Informe de investigación

SISTEMATIZACIÓN DEL TRABAJO EN MASCULINIDADES

en América Latina y el Caribe hispanohablante

MenEngage
América Latina
Trabajando con hombres por la igualdad de género

Informe de investigación

Sistematización del trabajo en masculinidades

en América Latina y el Caribe hispanohablante

Informe de investigación

Sistematización del trabajo en masculinidades en América Latina y el Caribe hispanohablante

Editor académico
Hernando Muñoz Sánchez
Universidad de Antioquia

MenEngage
América Latina
Trabajando con hombres por la igualdad de género

© Dario Ibarra Casals
© Hernando Muñoz Sánchez
© Pamela Saavedra Castro
© Alianza MenEngage América Latina
© Centro SOMOS* NOA
ISBN: 978-628-01-5021-5
Primera edición: Septiembre de 2024

Impresión y terminación:
Litografía Francisco Jaramillo V.
Medellín, Antioquia, Colombia.
Impreso y hecho en Medellín, Colombia/Printed and made in Medellín, Colombia.
Se autoriza la reproducción total o parcial, por cualquier medio y para fines académicos, siempre que se haga el debido reconocimiento a los editores y autores, respetando los Derechos de Autor.

Alianza MenEngage América Latina
Correo electrónico: coordinacionmela@gmail.com
www.redmasculinidadeslac.org
Facebook: @MenEngageLAC | Twitter: @MenEngageLAC

Informe de investigación
Autores: Centro SOMOS* NOA. Tucumán, Argentina
Coordinación general: Lic. Analía Lacquaniti
Responsable de investigación: Dra. Ma. Gabriela Córdoba
Equipo técnico: Lic. Diego Paliza y Lic. Florencia Fernández Figueroa

Índice

Agradecimientos del equipo investigador 8
Introducción 10
Antecedentes 14
Metodología 22
Resultados obtenidos 28
Lecciones aprendidas 66
Recomendaciones 76
Bibliografía 84
Anexo 92

Agradecimientos del equipo investigador

Deseamos agradecer especialmente al comité de MenEngage América Latina (MELA) la confianza depositada en nosotros para realizar esta investigación. La coordinación de MELA se embarcó en un esfuerzo constante para lograr avances sustanciales en los estudios de masculinidades en la región latinoamericana y caribeña. Prueba de ello es la idea que originó este proyecto de investigación.

En segundo lugar, expresamos nuestro sincero agradecimiento a todas las personas, organizaciones e instituciones que nutrieron esta investigación con sus experiencias, miradas y saberes, y que brindaron su valioso tiempo para colaborar en este proceso exploratorio que busca visibilizar el inmenso trabajo que vienen realizando en territorio con varones y masculinidades.

Centro SOMOS NOA[1] es una organización no gubernamental constituida como Cooperativa de Trabajo profesional con sede en San Miguel de Tucumán, Tucumán, República Argentina. Pretende, desde una perspectiva de investigación-acción, trabajar temáticas vinculadas a la promoción y protección de los derechos humanos, con un enfoque de géneros y diversidades, prestando especial atención a los estereotipos de género y a la existencia de tratos desiguales e incluso estigmatizantes y discriminatorios a mujeres, personas diversas y varones que no responden al modelo social hegemónico, lo que da lugar a desajustes y a conflictos. Creemos que los saberes se construyen colectivamente, así que estamos felices como miembros del equipo de Centro SOMOS* NOA de presentar estos resultados, producto de mucho trabajo con un verdadero sentido de compañerismo. ¡Sería imposible llegar a donde estamos hoy sin el trabajo, el compromiso y el esfuerzo conjunto!*

Por último, queremos dejar señalado que la responsabilidad de este trabajo es exclusiva de los autores, incluidas las posibles debilidades que presente.

1 de marzo de 2023,

San Miguel de Tucumán, Argentina.

[1] *Centro de formación, intervención e Investigación en Géneros, Masculinidades y Diversidad del NOA.*

Introducción

La propuesta de sistematización en el marco de la consultoría para MenEngage América Latina tuvo como propósito explorar, revisar y describir las intervenciones en territorio con varones en la región de Latinoamérica y el Caribe, realizadas desde un enfoque de varones y masculinidades, que se enmarca en la perspectiva de los estudios de género. Dicho enfoque implica una búsqueda de la igualdad de género, asegurando que el trabajo con los hombres y los niños contribuya a la construcción de masculinidades cohesivas, al empoderamiento, a la garantía y al respeto de los derechos de las mujeres y otras personas oprimidas bajo el sistema sexo-género.

La investigación examinó un tema que no había sido abordado previamente con las características aquí expuestas: se trata de las intervenciones realizadas en territorio con varones por parte de organizaciones de la sociedad civil, organismos estatales y universidades –públicas y privadas– que trabajan con enfoque de masculinidades y género, en un vasto territorio (América Latina y el Caribe) y durante un amplio período de tiempo (2002-2022, un total de 20 años).

Las temáticas incluidas en el relevamiento de información son varias, entre las que se destacan: prevención de violencia basada en género (VBG), atención a varones que ejercen violencia (individual o grupal), Derechos Humanos (DDHH), temáticas vinculadas con el colectivo LGBTTIQ+[2], paternidades, sexualidad masculina, salud sexual y salud reproductiva, entre otras. Se pretendió recabar la mayor cantidad de información posible, enfocándonos en los modelos de trabajo empleados y en las lecciones aprendidas que dichas intervenciones suponen. El propósito rector fue el de lograr una reflexión crítica –basada en las tendencias tanto históricas como contemporáneas en el campo del trabajo con varones y masculinidades– a través de la integración y divulgación de conocimientos y prioridades regionales.

Las intervenciones en terreno constituyen prácticas orientadas a la resignificación de la experiencia de los sujetos, la concientización de los actores y el cuestionamiento de los sistemas de pensamientos hegemónicos (Jodelet, 2007). Alude a una localización territorial que incluye el espacio físico (soporte material) y social identificable y reconocible por los sujetos, y que se percibe como algo propio y común, donde se crean y recrean las relaciones, valores, costumbres, motivaciones, identidades, representaciones y prácticas (Alderete y otros, 1996). Dichas intervenciones se

[2] Las siglas LGBTTIQ+ hacen referencia al movimiento lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, intersexual y queer. El símbolo "+" agrupa a cualquier otra minoría que no se sienta suficientemente representada con las siglas.

analizaron desde una epistemología feminista[3], con el fin de problematizar las bases intrínsecas del conocimiento sobre varones en tanto sujetos generizados. Todos los seres humanos llevamos una vida imbuida por nuestra condición de género, la cual se pone en juego en situaciones cotidianas e íntimas, pero también en escenarios públicos y aparentemente impersonales.

Esta investigación se apoya en la convicción de que el componente de género en los procesos de desarrollo no debe continuar avanzando sin la inclusión de los hombres. Para modificar esta tendencia es indispensable incorporar en la agenda de género la reflexión acerca de las identidades masculinas y de los posibles cursos de acción necesarios para generar estrategias válidas de apoyo al proceso de varones y masculinidades.

En este contexto fue muy importante abrir espacios para invitar a representantes de numerosas instituciones y organizaciones de la sociedad civil a participar en la reflexión sobre la posición de los varones y en el análisis de sus prácticas en el actual escenario de las relaciones sociales de género. En varios países de la región existen programas y proyectos específicos para trabajar con hombres en cuestiones relativas a la violencia basada en género –prevención y atención– y en temas de prácticas de crianza y salud sexual y reproductiva desde la perspectiva de los varones. Los valiosos esfuerzos que circulan por la región, visibilizados a partir de nuestros acercamientos a profesionales, técnicos y líderes que trabajan en territorio con varones, dejan en evidencia que se está produciendo en la zona un potencial interés de los hombres en verse convocados para participar en procesos de interrogación sobre el tema de masculinidades, género y desarrollo ubicados en el lugar de personas y no solo de agresores y/o posibles agresores. Es a partir de sus aportes que realizamos esta investigación, con propuestas de los participantes alrededor de dos preguntas claves: ¿de qué manera podemos contribuir a terminar con el poder patriarcal, proteger los derechos humanos y lograr la justicia social?, ¿qué responsabilidades de escucha e involucramiento son necesarios para que el trabajo con hombres de todas las edades contribuya realmente a la igualdad de género?

El informe está organizado en diferentes partes. Inicia dando cuenta de los *Antecedentes* en la región acerca del trabajo con varones y masculinidades en terreno. A continuación, se incluyen los *Aspectos metodológicos* de la investigación, es decir, el diseño de la investigación y la descripción de las técnicas de recolección de datos escogidas. En el siguiente apartado se presentan los *Resultados obtenidos*, tanto en la encuesta administrada como en las entrevistas en profundidad realizadas como parte del trabajo de campo. Posteriormente incluimos un apartado denominado *Lecciones aprendidas*, donde los aportes obtenidos de la triangulación de datos con la teoría fueron organizados en tres temas: Áreas de Intervención, Condiciones favorables y Retos y desafíos. Continúa el informe con las *Recomendaciones* que se desprenden de la investigación realizada y finaliza con un *Anexo* donde se incluye un listado de los materiales publicados de la región, cuyos nombres fueron compartidos por los participantes y un cuadro con datos de las organizaciones que decidieron ser incluidos como puntapié para establecer nodos de intercambio y discusión entre las formas de construir conocimiento y de realizar prácticas, paso inicial para comenzar a pensar en saberes "nuestroamericanos"[4], conformados como una red.

[3] La epistemología feminista se ocupa de conocer cómo influye el género en nuestra manera de entender el conocimiento, y describe cómo la manera en que se genera conocimiento y su justificación pone a las mujeres en desventaja.

[4] Se trataría de *"formar saberes-semillas, capaces de volver a nacer para estar presentes y replicarse por todo el terreno compartido. En Nuestra América mestiza, conocer es resolver, pensar es servir y el leer es para aplicar, no para copiar" (Martí, 2005:14)*. Son saberes que reconocen lo recibido de la herencia, de la tradición, del pasado cultural, de las prácticas, sin dejar de lado la libertad de poder apropiarse de ello de una manera singular. Esto permite pensar en tramas donde se juega la relación entre generaciones, la tensión entre transmisión y apropiación, y la relación entre tradición y creación a lo largo de todo el territorio.

Antecedentes

La Alianza MenEngage es una red global de la que participan más de 600 ONGs organizadas en redes regionales: Latinoamérica y el Caribe, África Subsahariana, Norteamérica, Asia del Sur y Europa. Trabaja desde 2004 con enfoques transformadores de género que involucran a los hombres y niños en colaboración con especialistas y con movimientos que promueven los derechos de las mujeres y la justicia de género. Todo ello en virtud de *"posicionarse globalmente como una voz unificada por la incidencia política, el intercambio de información y la construcción de capacidades"* (MenEngage Alliance, 2018:7).

Dicha Alianza publica en el año 2015 un documento clave, denominado *"Hombres, masculinidades y cambios en el poder. Un documento de debate sobre la participación de los hombres en la igualdad de género desde Beijing 1995 hasta el año 2015"* que resulta trascendental para el movimiento de inclusión de los hombres en pos de la equidad. Allí afirman la necesidad de llevar adelante diálogos que permitan incluir en las políticas esfuerzos dirigidos a lograr la participación de los hombres y los niños como modo de desafiar las dinámicas de poder, tanto en sus propias vidas como en sus respectivas comunidades y sociedades en pos de la igualdad de género.

En el año 2020 MenEngage, en conjunto con Estados miembros de la ONU, empresas del sector privado y otros líderes de la sociedad civil, participa en el desarrollo de Agendas[5] que pretenden incorporar políticas progresistas feministas interseccionales para transformar las masculinidades patriarcales y comprometer a hombres y niños con los cambios. Ello deja en evidencia la necesidad de considerar a los hombres y los niños como partes interesadas en la igualdad de género y comprometer, apoyar y animar a los hombres para que superen las desigualdades de poder, incluida la renuncia de privilegios y al mismo tiempo ayudarlos a vivir y experimentar los beneficios que la igualdad de género tiene para todos los seres humanos.

Todo lo planteado da cuenta de un esfuerzo mancomunado para optimizar los compromisos globales que pretenden desmantelar las relaciones de poder desiguales y los mandatos hegemónicos de masculinidad como camino para alcanzar la justicia social, de género y ambiental para todas y todos.

MenEngage Alliance, en tanto red internacional, buscó hacer su trabajo conectándose y aprendiendo más allá de contextos, culturas e idiomas. Además de un Secretariado Global, se subdivide en seis

[5] Se trata de alianzas globales, innovadoras y multipartícipes que involucran a gobiernos, sociedad civil, organizaciones internacionales y sector privado que desarrollan planes de Coaliciones de Acción.

regiones, con la aspiración de *"crear espacios más incluyentes y audaces donde los activistas, investigadores, profesionales, legisladoras/es se reúnan, compartan información y prácticas prometedoras, aprendan unos de otros, se empoderen mutuamente y se embarquen en relaciones de socios para la programación conjunta, la investigación, el activismo y la abogacía política"* (MenEngage, 2020:34).

La región de MenEngage América Latina (MELA) está conformada por quince países –Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, República Dominicana y Uruguay– que cuentan a su vez con redes locales aliadas con el propósito de transformar las masculinidades patriarcales y comprometer a hombres y a jóvenes en la igualdad de género mediante programas, proyectos, promoción, campañas e investigación en toda la región.

La visión de MenEngage pretende desarrollar *"análisis, habilidades y alianzas que permitan a nuestros/as integrantes y redes constituyentes realizar contribuciones significativas y responsables a la igualdad de género"* (2020:24). Frente al surgimiento del autoritarismo del 'hombre duro', a lo que se suman tanto los llamados al conservadurismo social de un orden de género patriarcal como la radicalización de algunos movimientos feministas, el desafío de la Alianza MenEngage América Latina fue el de apoyar a la comunidad para asegurar que el interés feminista por un mundo con la igualdad y la libertad como premisas –y no solo aspiraciones– sea la base de su acción política. Para ello realizó recientemente un diagnóstico sobre la percepción que tienen mujeres que representan a importantes organizaciones y Redes feministas de América Latina y el Caribe (ALC) acerca de la participación de los hombres que trabajan desde las masculinidades positivas no hegemónicas (2021)[6]. A partir del material recabado proponen como lineamientos de trabajo para la Alianza MenEngage –en solidaridad con las voces y opiniones de las entrevistadas– lo que se enumera a continuación:

- Mejorar la visibilidad de las acciones de las organizaciones de hombres en pos de la generación de igualdad pues son consideradas como de poco impacto por sus agendas aún no consensuadas y un tanto dispersas por parte de las organizaciones y el movimiento feminista de América Latina y el Caribe.
- Identificar el o los roles de los hombres y las masculinidades positivas/no hegemónicas al interior de la Agenda de las Mujeres, es decir ¿qué propuestas de involucramiento harán estos hombres acerca del rol que pretenden que tengan las masculinidades no hegemónicas en relación al movimiento feminista desde su propio punto de vista no hegemónico?
- Construir espacios de diálogo e intercambio entre los movimientos para generar una agenda política conjunta e innovadora de alianza en lugar de convertirlo en una contienda. Por esto es fundamental que los hombres y masculinidades positivas y no hegemónicas que se involucren en la Agenda de las Mujeres tengan claridades políticas sobre puntos de la misma que no son negociables: el cuidado, las violencias y la autonomía del cuerpo de las mujeres.
- Implementar estrategias de trabajo con hombres en diversos ámbitos considerando las condiciones socioeconómicas, culturales, étnicas, etarias y de identidad de género y diversidad sexual pues ello no está visibilizado por parte de las participantes.

Si bien se trató de una mirada de organizaciones feministas, este acercamiento preliminar a la región da cuenta del acertado papel de explorar las intervenciones dirigidas a hombres y niños en América Latina y el Caribe, tarea con la que se comprometió la coordinación actual de MenEngage América Latina.

En el contexto latinoamericano y caribeño se ha producido en los últimos treinta años una vasta producción de datos y aportes teóricos acerca de los hombres y las masculinidades, produciendo un "conocimiento situado"[7] (Haraway, 1991) en países como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Nicaragua, Perú y Uruguay, entre otros, que involucran diferentes corrientes de pensamiento.

Los estudios formales y sistemáticos de hombres y masculinidades en la región se inician desde finales de la década de los ochenta. Previamente la visión androcéntrica del mundo y la visualización de posicionamientos sociales que colocaban únicamente a los hombres en un lugar de privilegio invisibilizaron sus problemáticas en tanto sujetos también marcados por el género. Fue necesario que los estudios feministas y de género entendieran la importancia del aspecto relacional del concepto de género para que las preocupaciones sociales en torno a los varones y las masculinidades se abrieran camino de la mano de las publicaciones de Sócrates Nolasco, en Brasil (1993); de Rafael Luis Ramírez, en Puerto Rico (1993) y de

[6] MenEngage (2021) Diagnóstico sobre las percepciones que las organizaciones y redes de mujeres y feministas tienen sobre la participación de los hombres y el trabajo de Masculinidades en la agenda de Beijing, elaborado en Consultoría para MenEngage por Clara Cardona Tamayo y Janneth Lozano.

[7] Conocimiento situado es un concepto que hace referencia a una postura epistemológica crítica desarrollada por Donna Haraway en *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza* (1991). Con él propone hablar de los objetos de estudio evidenciando el lugar desde el cual se parte, ya que, independientemente del tipo de método empleado, ningún conocimiento está desligado de su contexto ni de la subjetividad de quién lo emite.

Matthew Gutmann, en México (1997), a las que se agregan las de Mara Viveros Vigoya en Colombia (1997), Norma Fuller en Perú (1997) y Teresa Valdés y José Olavarría en Chile (1998). Todas coinciden con que el "ser varón", lejos de ser la manifestación de una esencia, es producto de una construcción histórico-social que lleva al que nace con sexo masculino a ajustarse e identificarse con valores, intereses y atributos que la normativa genérica adjudica a la masculinidad. Norma Fuller (2018) considera que estos estudios pretendían debatir el machismo, rasgo característico de la masculinidad en la zona.

A partir de los trabajos pioneros se produjo una creciente producción sobre diferentes asuntos. Los temas de mayor relevancia documentados en la región tienen que ver con la *violencia masculina* (Montoya, 1998; Ramírez, 1999; Kaufman, 2000; Garda y Huerta, 2007; Bott y otros, 2012; Barker, Aguayo y Correa, 2013; Beiras, 2014; Aguayo y otros, 2016); la *subjetividad masculina* (Burin y Meler, 2000; De Keijzer, 1997; Ibarra Casals, 2011; Nascimento, 2014; Muñoz Sánchez, 2017; Córdoba, 2019, 2020); la *paternidad* –lo que incluye también las prácticas de cuidado– (Fuller, 2000; Olavarría, 2001; Wainerman, 2003 y 2007; Figueroa, Jiménez y Tena, 2006; Aguayo y otros, 2019); las *masculinidades en las políticas públicas* (Olavarría, 2000; Careaga y Cruz, 2006; Barker y Aguayo, 2011; Aguayo y Sadler, 2011; CEPAL, 2017), y el ejercicio de la *sexualidad* (Nolasco, 1993; Valdés y Olavarría, 1998; Olavarría, 2003; Córdoba, 2006; De Keijzer, 2006; Núñez, 2007; Ramírez y Uribe, 2008; Tellería y Espinoza, 2009; Pagés, 2010; Nascimento, 2014; Ibarra Casals, 2021)[8], desde diferentes aportes teóricos y metodológicos dentro del campo de las ciencias humanas y sociales.

En el ámbito institucional regional se produjo un interés por parte de algunos países por inscribir de distintas formas esta temática en sus políticas públicas –como es el caso de Costa Rica y Uruguay–, en sus acciones estatales –Colombia, El Salvador, Cuba– y en los programas académicos de sus espacios universitarios –México, Cuba, Brasil y Argentina–.

Asimismo, gracias al aporte de recursos por parte de algunas agencias de cooperación internacional –particularmente ONU Mujeres, el Fondo de Población de Naciones Unidas, PNUD, Unión Europea, PROMUNDO, USAID, entre otros–, se constituyeron líneas de investigación y se brindó apoyo para intentar crear una agenda política que involucrase a los hombres y las masculinidades en América Latina y el Caribe (Córdoba, 2021), con experiencias de trabajo en territorio en diversos países que fueron muy fructíferas y que publicaron sus resultados, como es el caso de *"Nuevas masculinidades y feminidades. Una experiencia de ciudadanía en género"* (Colombia, 2011); *"Programa H|M|D: Manual de Acción/ Involucrando a los Jóvenes para alcanzar la Equidad de Género"* (Brasil, 2013); *"Prevención de la Violencia Sexual con Varones. Manual para el trabajo Grupal con Adolescentes y Jóvenes"* (Uruguay, 2015); *"Género y Masculinidades. Miradas y herramientas para la intervención"* (Uruguay, 2016); *"Guía práctica para el Abordaje y Atención de la Salud Sexual y la Salud Reproductiva de los Varones en el Primer Nivel de Atención"* (Uruguay, 2016); *"Masculinidades positivas"* (México, 2017); *"O Valente Não é Violento"* (Brasil, 2017); *"Masculinidades en movimiento"* (Ecuador, 2018); *"Hacia la incorporación de los hombres en las políticas públicas de prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas"* (Panamá, 2018); *"Experiencias Promisorias de Masculinidades No Violentas y Corresponsables en el ámbito de los cuidados en Colombia y otros países de América Latina y el Caribe"* (Colombia, 2018); *"Suma por la Igualdad. Propuestas de agenda pública para implicar a los hombres en la igualdad de género"* (México, 2018); *"Navegando en nuestra masculinidad. Manual didáctico del facilitador sobre Masculinidades no Violentas en contextos de pesca sustentable en Centroamérica"*[9] (El Salvador, 2021), por mencionar algunos.

En paralelo al creciente desarrollo del tema en el escenario latinoamericano, aparecieron grupos de hombres interesados en transformar sus prácticas en las relaciones de género por considerar que estas eran fuente de opresión e insatisfacción no solo para las mujeres, sino para ellos mismos (Viveros, 2002). En consecuencia, se multiplicaron los espacios que pretendían trabajar acerca de la masculinidad. Aquí cobraron protagonismo las Organizaciones de la Sociedad Civil, que llevaron y llevan adelante intervenciones con varones en terreno. Varias de ellas han podido dar cuenta de sus aportes a la temática mediante publicaciones tales como: *"Reflexiones sobre el trabajo en masculinidades"* (Bolivia, 2011); *"Guía didáctica para trabajar género y masculinidad con niños, niñas y adolescentes"* (Nicaragua, 2011); *"El involucramiento de los hombres en la trata de personas con fines de explotación sexual: un estado de la cuestión"* (México, 2012); *"Masculinidades, VIH y Sida"* (Nicaragua, 2013); la serie *"Soy Hombre Adolescente"* (Costa Rica, 2014-2015); *"Aprendiendo a querer: noviazgos libres de violencia"* (México, 2014); *"Estudios sobre masculinidades en el departamento de Boyacá, Colombia"* (2020); *"Mapeo de iniciativas de trabajo en masculinidades"* (Ecuador, 2021); *"Tejiendo memorias. Segundo Encuentro Nacional de Experiencias de Trabajo sobre Masculinidades"* (Ecuador, 2021); *"Masculinidades y violencias en Nicaragua"* (2021)[10], entre otros. Y aunque sabemos de la existencia de otras experiencias en la región,

[8] Los documentos mencionados se encuentran citados en las referencias bibliográficas.

[9] Las referencias de estas publicaciones se encuentran en el Anexo de este documento por tratarse de intervenciones en territorio.

[10] Por más detalles acerca de estas publicaciones que involucran prácticas en terreno, consultar en el Anexo del presente documento.

estas no han sido publicadas ni sistematizadas según la metodología de las ciencias sociales lo que impide su reconocimiento y su replicación en otras zonas.

Resulta importante no solo visibilizar las organizaciones que trabajan con varones y masculinidades, sino poder dar cuenta de sus prácticas y analizarlas a fin de colaborar en los lineamientos de una agenda de trabajo en la que se cuestione la desigualdad en las relaciones y las estructuras de poder, desde un enfoque de género y masculinidades, buscando que las políticas de igualdad de género que intervienen con hombres sean adecuadamente focalizadas y tengan pertinencia cultural. Si no se cumplen estas premisas, se corre el riesgo de que las iniciativas centradas en hombres y niños mantengan y refuercen los estereotipos de género discriminatorios y sexistas.

Definir los marcos interpretativos de lo que significa intervenir en territorio con las masculinidades, sumado a las implicancias de la existencia de una Alianza MenEngage, nos permitirá puntualizar tanto los alcances de las posibles asociaciones con las mujeres y sus movimientos como lo que aportará la Agenda de Masculinidades al desarrollo social. Tenemos la convicción de que para profundizar la democratización de las relaciones sociales de género resulta indispensable trabajar con niños y hombres.

Es necesaria entonces una investigación crítica en masculinidades y género que promueva transformaciones profundas –a nivel sociocultural y de las políticas públicas– para cuestionar y transformar el patriarcado, el machismo latinoamericano y la heteronormatividad. La población latina y caribeña se caracteriza por contar con recursos humanos capacitados y con un estilo emprendedor, ávido de buscar formas creativas de pensar e intentar superar los problemas que se viven, lo que constituye al intercambio con estas personas como un espacio propicio para sumar algunos aportes a los que ya se disponen en la región.

Metodología

La investigación que se llevó a cabo durante fines de 2022 y principios de 2023 se define como *integrativa*. Los fenómenos que se pretendieron investigar son complejos y diversos, por lo que el uso de un enfoque único es insuficiente para lidiar con esta complejidad. Por ello la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos permite una aproximación más completa, pues ambos paradigmas hoy asumen valores fundamentales comunes tales como confianza en la indagación sistemática y creencia tanto en la falibilidad del conocimiento como en la premisa de que la teoría es determinada por los hechos.

La investigación bajo modalidad integrativa fue escogida luego de analizar las circunstancias e idiosincrasia del fenómeno bajo estudio porque proporciona profundidad a los datos, riqueza interpretativa y contextualización del entorno como también aporta un punto de vista más flexible que, al mismo tiempo, le otorga validez externa, aunque no generalización. Consideramos que una investigación metodológicamente plural en triangulación con la teoría permitirá un nuevo impulso que servirá al perfeccionamiento de la investigación social. En este sentido, la recolección y el análisis de los datos mixtos –cuantitativos y cualitativos–, así como su integración y discusión conjunta, permitió lograr un mayor entendimiento (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008).

La investigación se inició como *exploratoria*, ya que la revisión de la literatura reveló que había tan solo ideas vagamente relacionadas con el fenómeno de estudio, por lo que se requirió una indagación de áreas del trabajo en terreno con varones desde nuevas perspectivas. Todo ello permitió determinar tendencias, identificar áreas, ambientes, contextos y situaciones de estudio.

A partir de allí y en virtud de especificar las propiedades, las características y los perfiles de las intervenciones regionales en terreno con varones, se realizó un análisis *descriptivo* para recoger información en las múltiples dimensiones a medir para luego describir con mayor precisión los atributos del fenómeno. Esto posibilitó caracterizar y especificar las propiedades importantes de las intervenciones con varones en la región.

Los *objetivos* de esta investigación fueron:

1. Explorar las intervenciones en territorio realizadas con varones en la región, en aquello relacionado con los ejes escogidos, destinatarios, plazos, modelos empleados, entre otras variables.
2. Describir dichas intervenciones con varones y masculinidades según las lecciones que se brindaron a partir de los ejes de trabajo escogidos, los aciertos y los retos a futuro que suponen.
3. Desarrollar recomendaciones que permitan mejorar las intervenciones con varones y masculinidades en la región.

Universo, población y muestra

En la presente investigación los datos que interesan son representaciones, conceptos, percepciones, creencias, emociones, pensamientos, experiencias, procesos, conocimientos, actitudes y prácticas de los participantes alrededor de las intervenciones con varones y masculinidades en la región. Por lo tanto, se determinó como *Universo de Análisis* a las Organizaciones de la sociedad civil, organismos estatales, instituciones educativas públicas y privadas latinoamericanas y del Caribe que realizan o han realizado intervenciones en terreno con hombres.

Como *Población*, se definió a Personas integrantes de Organizaciones de la Sociedad Civil –con o sin personería jurídica– organismos estatales, instituciones educativas públicas y privadas latinoamericanas y del Caribe que realizan o han realizado intervenciones en terreno con hombres (que no sean eminentemente por investigación) durante al menos 6 (seis) meses consecutivos en el periodo 2002-2022, desde un enfoque de masculinidades y género.

La *Muestra* seleccionada es no probabilística –pues se utilizaron procedimientos en los que interviene el juicio del investigador– por la conveniencia de tomar ciertos elementos en lugar de otros. El *tipo de muestreo* es de bola de nieve, que se utiliza cuando los participantes potenciales son difíciles de encontrar o cuando la muestra está limitada a un subgrupo muy pequeño de la población. Se realizaron una serie de pasos para su creación:

1. Definición de criterios de participación y recopilación de datos acerca de los miembros de la población objetivo que se puedan localizar y que se ajusten a las características del estudio.
2. Realización de los contactos iniciales y pedido de participación en la investigación mediante el llenado de una encuesta.
3. Descripción para los contactos del proceso por el cual un individuo invita o remite a otros a participar. Pedido de que proporcionen la información necesaria para localizar a otros miembros que conozcan de esa población para que realicen la encuesta.
4. Asegurar la diversidad de contactos seleccionando adecuadamente a los individuos iniciales y alentándolos a recomendar el estudio a alguien más.

En cuanto al aspecto cuantitativo de la investigación se seleccionó como instrumento una *Encuesta autoadministrada, voluntaria y anónima,* como proceso estructurado de recolección de información a través de la respuesta a una serie predeterminada de preguntas. Para la construcción de la encuesta se tuvieron en cuenta las variables consideradas a partir de los antecedentes bibliográficos revisados.

Con el propósito de optimizar el control de los factores que pudieran amenazar la confiabilidad de los resultados se realizó una validación de la encuesta mediante una prueba piloto: se aplicaron diez encuestas para determinar la presencia de dificultades en la comprensión de las preguntas y en las opciones de respuesta. Ello permitió un seguimiento de estructura, sintaxis y grado de comprensión de las preguntas que conforman la encuesta, para evaluar si era preciso o no reformular alguna de las mismas.

La forma autoadministrada se realizó mediante servicios web, por medio del correo electrónico y del servicio de mensajería instantánea, donde se envió el *link* a los participantes para acceder a la encuesta y responderla.

Para el aspecto cualitativo del enfoque integrativo la recolección de datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes, *"intentando darle sentido al fenómeno en los términos que la gente les otorga"* (Denzin, 2005: 3) mediante *entrevistas en profundidad* seleccionando a personas de modo intencional. Ello permitió interpretar los marcos de referencia y de sentido de las personas reconociendo el carácter situado de sus prácticas y discursos en lo atinente al trabajo con masculinidades al interior de una realidad social dinámica y procesual.

Se realizó una guía preestablecida de preguntas de indagación para promover el intercambio de información detallada para prevenir la posibilidad de respuestas ancladas en la deseabilidad social (Krumpal, 2013). Se tuvo especial cuidado en enfocar las preguntas dirigidas a los participantes más en su experiencia de trabajo que en sus

experiencias personales como estrategia para acercarnos a un reporte más fidedigno de las temáticas.

El proceso de investigación según Denzin (2012) supone cinco fases interconectadas entre sí: el propio investigador, los paradigmas en los que basa su estudio, las estrategias de investigación, los métodos de recolección y análisis del material empírico y la interpretación. El modo en el que el investigador afronta el objeto de estudio está desde un principio condicionado por el paradigma desde el que lo haga, es decir el marco interpretativo que contiene las premisas epistemológicas, ontológicas, metodológicas e interpretativas desde las que se abordará la investigación. Todos estos elementos fueron tenidos en cuenta en el diseño de la presente investigación.

Criterios éticos

Para ejecutar esta investigación se siguieron los principios del *Ethical and safety guidelines for research on gender based violence*[11] de Partners For Prevention (2005). La naturaleza de la investigación plantea importantes desafíos éticos y metodológicos adicionales donde las cuestiones de seguridad y confidencialidad de los datos, así como la habilidad y el entrenamiento de las y los entrevistadores son más importantes que para otras áreas de investigación. Todos los miembros del equipo de investigación fueron cuidadosamente seleccionados y recibieron formación especializada y apoyo continuo para el desempeño de sus tareas.

El diseño del estudio incluyó acciones dirigidas a reducir cualquier posible angustia causada a los participantes por la investigación. Por ello incluimos en la encuesta la garantía de anonimato, privacidad y confidencialidad en el uso de datos, así como la firma de un consentimiento informado escrito que fue entregado previamente a los participantes para la realización de las entrevistas. En el anexo se encuentra adjunto el modelo de consentimiento informado utilizado.

[11] http://www.partners4prevention.org/sites/default/files/ethical_and_safety_guidelines_for_research_with_men_final.pdf

Resultados obtenidos

Análisis de la encuesta

Se administró la encuesta mediante la metodología de bola de nieve. La población escogida debía cumplir con los siguientes atributos o parámetros: ser integrantes de Organizaciones de la Sociedad Civil –con o sin personería jurídica–, organismos estatales, instituciones educativas públicas y privadas de las regiones latinoamericanas y del Caribe que realicen o hayan realizado intervenciones en terreno con hombres (que no sean eminentemente por investigación) durante al menos 6 (seis) meses consecutivos durante el periodo 2002-2022, desde un enfoque de masculinidades y género. Dichos elementos se consideraron para la realización del marco muestral.

Los datos obtenidos mediante la encuesta dan cuenta de **141 personas** que cumplen con los criterios del marco de la muestra. Dichas personas se ubican de acuerdo con sus países de residencia representados en la siguiente tabla:

País	N
Argentina	24
Bolivia	16
Brasil	4
Chile	7
Colombia	15
Costa Rica	7
Cuba	3
Ecuador	2
El Salvador	9

País	N
Guatemala	3
Honduras	1
México	24
Nicaragua	3
Panamá	2
Perú	9
Puerto Rico	3
República Dominicana	4
Uruguay	5

Desde una perspectiva cuantitativa la muestra es representativa si supera el 25% de la población seleccionada. La *representatividad* se define como la capacidad de un subconjunto de presentar iguales características a las del conjunto completo (Hernández Sampieri, 2010), por lo que el muestreo adquiere todo su sentido en cuanto se garantice que las características que se quieren observar en la población quedan reflejadas adecuadamente en la muestra (Batthyány y Cabrera, 2011). Se presenta a continuación un cuadro realizado en porcentajes por país que supuso una cuidadosa y controlada elección de casos con las características especificadas previamente para dar cuenta del cálculo de representatividad de la muestra. Los porcentajes aquí consignados son resultado de una fórmula estadística que incluye para su cálculo: la cantidad total de personas conocidas en el país que cumplen con los criterios muestrales, la cantidad de esas personas por país que respondieron nuestro contacto, para finalmente calcular la cantidad de personas que realmente respondieron la encuesta. Debido a que no se consiguieron personas en Venezuela y Paraguay que efectivamente respondiesen la encuesta dichos países no se encuentran incluidos en la muestra.

País	% de representatividad de la muestra
Argentina	**66,67%**
Bolivia	**59,26%**
Brasil	**33,33%**
Chile	**77,78%**
Colombia	**75,00%**
Costa Rica	**77,78%**
Cuba	**75%**
Ecuador	**66,67%**
El Salvador	**81,82%**
Guatemala	**80,00%**
Honduras	**50,00%**
México	**68,57%**
Nicaragua	**60,00%**
Panamá	**50,00%**
Paraguay	**0,00%**
Perú	**56,25%**
Puerto Rico	**75,00%**
Rep. Dominicana	**66,67%**
Uruguay	**64,00%**
Venezuela	**0,00%**

Cuadro Representatividad Muestra (Elaboración propia, 2023)

El trabajo en coordinación con los Puntos Focales de MenEngage América Latina fue disímil. Mientras que en algunos países la colaboración fue inmediata gracias al protagonismo del punto focal o de algún miembro de la red –lo que se evidenció en la facilitación de nuevos contactos y en el apoyo y seguimiento de los referidos para que estos tuviesen celeridad en responder la encuesta– en otros numerosos casos la comunicación y vinculación con los puntos focales no resultó sencilla dificultando así la resolución en corto plazo de las tareas propuestas.

Asimismo, resulta indispensable dar cuenta de que en algunos países fue posible explorar trabajos con varones y masculinidades por otros contactos fuera de la red MenEngage dado el trabajo previo y las vinculaciones que posee nuestra organización, como es en el caso de Panamá, Puerto Rico y Cuba.

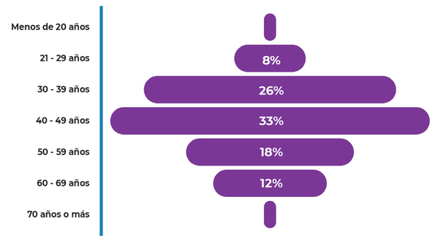
Aunque la muestra total resultó representativa de América Latina y el Caribe creemos que la posibilidad de una mayor participación se vio obstaculizada por factores ajenos a la investigación, pero contextuales a la misma: la época del año en la que se inicia esta investigación –cierre del año laboral, sumado a las fiestas de fin de año y vacaciones– y el mundial de fútbol que en muchos países de nuestra región generó un *stand-by*.

Datos sociodemográficos

Los participantes se ubican en los países de residencia representados en el siguiente gráfico:

Ocho de cada diez encuestados dicen pertenecer al género masculino (87%).

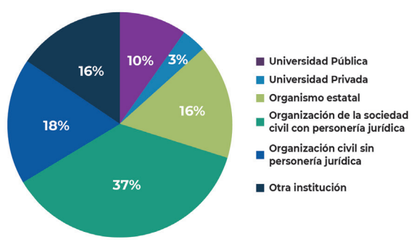
Edad de los encuestados



Los encuestados han cursado estudios universitarios o terciarios, y 8 de cada 10 han completado dichos estudios. Se trataría de una preeminencia de personas en la muestra que alcanzaron altas credenciales educativas.

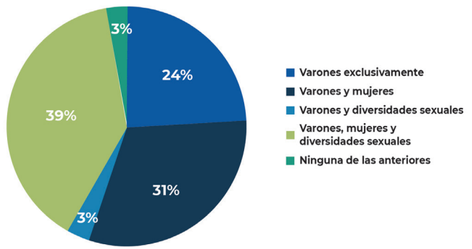
Respecto de las edades de los encuestados, se distribuyen según el siguiente gráfico:

Institución de permanencia



Se observa que la media corresponde al rango etario ubicado entre los 40-49 años. Además 6 de cada 10 encuestados tienen entre 30 y 49 años.

Según sus *instituciones de pertenencia* los encuestados afirman ser parte de instituciones agrupadas del siguiente modo:



El 55% de la muestra forma parte de la Organización Civil, seguidos por un 16% que son parte de organismos estatales y de otro tipo de instituciones, mientras que un 13% son miembros de instituciones universitarias públicas y privadas.

En cuanto a los *destinatarios de las intervenciones que llevan adelante desde la institución*, van más allá de un trabajo exclusivo con varones ya que 7 de cada 10 encuestados manifiesta que su espacio de pertenencia se ocupa de trabajar con varones, mujeres y diversidades sexuales. Sin embargo, 2 de cada 10 de los encuestados afirman que el trabajo en territorio está destinado únicamente a varones.

Sobre las intervenciones con varones y masculinidades

El aprendizaje es un proceso a través del cual se modifican y adquieren habilidades, destrezas, conocimientos, conductas y valores y es resultante del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento y la observación. El ***94%*** *de los* ***encuestados afirman haber recibido formación específica en la temática de masculinidades*** mediante la realización de cursos presenciales y virtuales y de *formaciones sistemáticas* tales como diplomaturas, especializaciones y carreras de posgrado. Se destacan también personas que plantean un *aprendizaje experiencial* (que se crea a través de la transformación provocada por la transmisión de experiencias de trabajo) y un *aprendizaje autodidacta* que les permitió obtener conocimientos estratégicos para realizar intervenciones con varones.

En cuanto a la modalidad de las *intervenciones en terreno con varones y masculinidades propiamente dichas* se realizó una medición de opinión mediante el formato Likert con el fin de explorar la percepción y el grado de acuerdo o desacuerdo que el sujeto tiene acerca de las representaciones sociales[12] que guían su trabajo. A diferencia de otras encuestas con preguntas dicotómicas con respuesta sí/no, esta escala permite relevar actitudes, creencias, valores y estructuras ideológicas con el fin de conocer el grado de conformidad o disconformidad del sujeto con las afirmaciones propuestas. Se observa en la muestra una tendencia: ***8 de cada 10 encuestados están de acuerdo y muy de acuerdo*** con que: *"el trabajo con hombres requiere de un diálogo permanente con las mujeres y los feminismos"* y *"la intervención con varones debería tener en cuenta al grupo de pares, porque es un espacio donde se perpetúan y se sostienen los valores de la masculinidad más machista, patriarcal y hegemónica"*. Esto daría cuenta de que la mayoría comparte el marco conceptual del enfoque de género y masculinidades que supone una revisión constante de los pensamientos y comportamientos acordes al sistema de normas y valores del colectivo social al que el sujeto pertenece y que se encuentra históricamente determinado, con el fin de no repetir y erradicar el aspecto machista de las mismas.

[12] Las representaciones sociales son creaciones cognitivas que se producen en la interacción cotidiana, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social. Actúan como sistemas de referencia que permiten interpretar lo que sucede y dar sentido a lo inesperado, naturalizando el mundo social, constituyéndose como lo que se da por supuesto y no se cuestiona. Además, al delimitar las referencias comunes, las representaciones permiten el intercambio y la comunicación social, la transmisión y la difusión del conocimiento. Como las representaciones guían los comportamientos y las prácticas al definir tanto un sistema de anticipaciones y expectativas como la finalidad de una situación, cumplen con la función de orientación del sujeto, a la vez que permiten justificar un comportamiento o toma de posición, explicar una acción o una conducta asumida.

Desde una aproximación más general respecto de las ***edades de los varones destinatarios de las intervenciones***, aunque existe una minoría de encuestados que afirma trabajar con varoncitos niños y otros toman como destinatarios a adolescentes, la tendencia predominante es la de realizar trabajos en territorio con varones jóvenes (18-25 años) y adultos de entre 26 y 49 años. Esto tomará diversos matices, según las áreas de intervención que cada organización encare, como se profundizará luego. En muchas ocasiones los encuestados combinan las edades de los destinatarios acordes con la temática que pretenden trabajar.

Resulta importante destacar que ***6 de cada 10 encuestados afirman NO contar con financiación para realizar el trabajo con varones en territorio***. Y de la minoría que logran acceder a ello, las principales fuentes de financiación que mencionan son: *los aportes estatales* –nacionales, provinciales o municipales– (36%), *las donaciones de organismos internacionales* –ONU, UNFPA, PNUD, OEM, PROMUNDO, EUROSOCIAL, etc.– (32%), *la autofinanciación con trabajo de la institución* (27%) y *las donaciones privadas de individuos o empresas* (5%).

El ***modelo de trabajo*** constituye una herramienta básica para realizar acciones en territorio. Así 8 de cada 10 encuestados afirman contar con algún modelo de intervención con varones y masculinidades:

Generalmente un *modelo de trabajo* en territorio incluye: metas y objetivos, estrategias de acción con plazos, tareas y recursos necesarios –materiales y humanos– y medición de resultados (Viscarret Garro, 2007). El modelo cumple un papel intermedio entre la teoría y la práctica, entre lo abstracto y lo concreto, al definir el fenómeno al que se dirigen los principios de acción y explicar las razones por las que se utilizan dichos principios y los fines a los que sirven, señalando además los métodos y técnicas que deben ser empleados. El modelo no solo abarca el cómo, sino también el cuándo, dónde, para qué y por qué y es mucho más amplio que una metodología[13].

En los encuestados que afirman contar con un modelo se observa una enorme variabilidad en sus

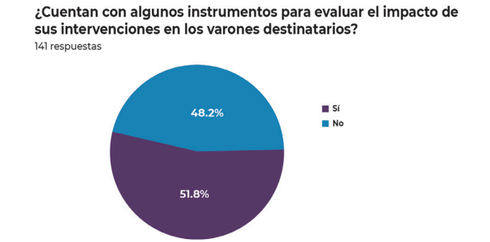
[13] Una metodología describe la estrategia general y la forma en que se debe emprender la tarea según un método o métodos determinados –diversas técnicas de trabajo–, por lo que implica tener en cuenta la lógica y la justificación detrás del método utilizado, como parte de un enfoque alineado con la consecución de un propósito.

respuestas, algunas con descripciones muy bien sistematizadas y otras con mayores ambigüedades descriptivas. El *58% de los encuestados pudo dar cuenta acabadamente del modelo utilizado* definiendo el fenómeno al que se dirigen los principios de acción, por ejemplo, apoyo frente al ejercicio de violencia, promoción de masculinidades positivas o no hegemónicas, paternidades activas, reflexión sobre emocionalidad masculina, etc. Brindaron incluso algunas justificaciones de orden general sobre las razones por las que utilizan esos principios y lograron especificar los fines a los que sirven los métodos y técnicas que emplean, sin olvidar las condiciones del medio en el cual se puede hacer el mejor uso del mismo. Se destacan, en orden de menciones: el *modelo de Educación Popular* (10 menciones), el *Modelo CECEVIM GENDES* (9 menciones), el *Modelo de Edu-entretenimiento CISTAC* (7 menciones), el *Modelo WEM* (7 menciones), el *Modelo psico-socio-educativo* (6 menciones), el *Modelo Grupal de encuentros reflexivos de género* (4 menciones), el *Programa H* (3 menciones), el enfoque integral de masculinidades *EQUINOCCIO* (3 menciones), el *Programa de Hombres que renuncian a su violencia CORIAC* (3 menciones), el *Modelo ecológico* (3 menciones), el *modelo de Masculinidades Alternativas Corresponsables y No Violentas* (2 menciones), el *Modelo de Interaprendizaje* (1 mención), el *Modelo de Masculinidades en Movimiento* (1 mención), el *programa HMD* (1 mención), el *Modelo de Interacción Grupal Sociopersonal* (1 mención), el *Programa de Intervención para Hombres que Ejercen Violencia hacia su Pareja* (PIHEVP) (1 mención) y el *Modelo de Biomasculinidades*, que se encuentra en desarrollo (1 mención).

Los restantes se dividen entre aquellos que afirman *"trabajar con modelos propios"* (19 menciones) y los que nombran o apenas esbozan destinatarios o actividades que realizan, sin dar demasiados detalles al respecto. Ello no significa que no está diseñado, sino que se pretende hacer hincapié en que no lo relatan en su respuesta en la encuesta. Otros encuestados afirman que se encuentran *"construyendo su modelo"* (14 menciones) pero no los describen, junto a un número de encuestados que responden dando cuenta de sus posiciones teóricas más que de modelos sistematizados de trabajo (13 menciones).

Asimismo, teniendo en cuenta que la ***evaluación de impacto*** contribuye a la toma de decisiones y aporta información sobre la efectividad de los modelos que se utilizan en las intervenciones, se indagó acerca de su existencia en el trabajo en territorio con hombres. La medición de impacto tiene por objetivo evaluar si las acciones que se pusieron en marcha produjeron los efectos deseados en las personas, entornos e instituciones y si esos efectos pueden ser atribuibles o no a la intervención. La opinión de los encuestados en este caso da valores con una diferencia del 3,6% entre las variables "sí" y "no" como se observa a continuación:

En los casos de respuestas afirmativas los encuestados dan cuenta de variados instrumentos



de evaluación. Algunos hacen referencia a *escalas internacionales estandarizadas* tales como *GEM* (6 menciones) de UNESCO, que mide cómo las actividades implementadas esperan contribuir a la promoción de la igualdad de género; *IMAGES* (3 menciones) de PROMUNDO, que es una *Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género* (International Men and Gender Equality Survey); la escala *Domestic Abuse Programme Impact Monitoring Toolkit* (2 menciones) de EUROSOCIAL, el Programa de la Unión Europea para la cohesión social en América Latina; el método de la *Cosecha de Alcances* (2 menciones) de Patton, empleada inicialmente por Agencias de Cooperación Internacional de Canadá y Estados Unidos; el *cuestionario de autoevaluación OQ-45.2* de Lambert (1 mención), originalmente utilizado para medir resultados en psicoterapia y *La orientación a efectos e impactos* (1 mención) de WELTHUNGERHILFE, ONG Alemana que subvenciona proyectos y los mide de ese modo.

Otros encuestados dan cuenta de *instrumentos de medición oriundos de las ciencias sociales* adaptados a las necesidades de sus espacios, tales como *encuestas* (20 menciones), *entrevistas personales* (10 menciones), *cuestionarios* (8 menciones), grupos focales (7 menciones), *escalas tipo Likert* (5 menciones) y *estudios CAP de conocimientos, actitudes y prácticas* (2 menciones). Algunas herramientas, detallan los participantes, tienen doble aplicación: al inicio y al final de los procesos para poder hacer análisis comparativos. Por último, un pequeño número de encuestados (6 menciones) no describe los instrumentos que utiliza.

Cuando se indaga en los encuestados acerca de cuáles creen que son las áreas que requerirían reforzar para mejorar sus intervenciones en terreno, se observa que 8 de cada 10 plantean la importancia de *contar con financiamiento*, seguidos de otros que opinan que sería necesario *acrecentar la formación especializada y los recursos humanos*, así como *revisar la modalidad de convocatoria empleada en el trabajo con varones y masculinidades*, y *apuntalar las condiciones desde lo público* para realizar mejores intervenciones. Estas constituirían preocupaciones regionales que deberían ser tenidas en cuenta si se pretende reforzar en trabajo con hombres y masculinidades en la región.

Áreas específicas de trabajo con varones y masculinidades

Basándonos en una revisión teórica y experiencial de las páginas de MenEngage Global (www.menengage.org) y MenEngage América Latina (www.redmenengagelac.org) así como en la prueba piloto de administración de la encuesta, se seleccionaron las temáticas regionales mayormente nombradas en relación al trabajo con varones y masculinidades. De ello se tomó como criterio para la encuesta la indagación de seis áreas de intervención, agrupadas como se detalla a continuación:

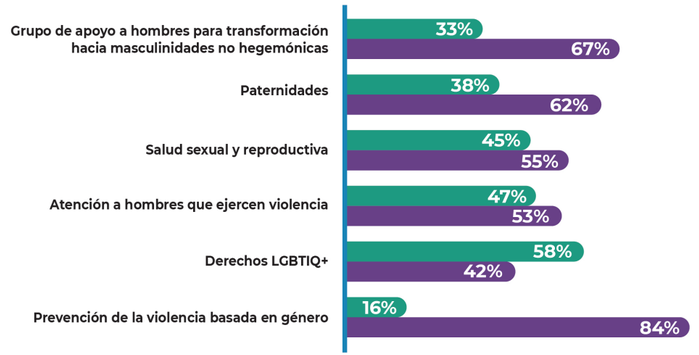
1. Prevención de violencias basadas en género.
2. Derechos LGBTTIQ+.
3. Atención a Hombres que ejercen violencia.
4. Salud Sexual y reproductiva.
5. Paternidades, crianza y cuidado.
6. Grupo de apoyo a hombres para transformación hacia masculinidades no hegemónicas o positivas.

Si bien desde los principios institucionales rectores de MenEngage Alliance se promueven también otras áreas –tales como justicia climática, *backlash*, conflictos armados y trata de personas para la explotación sexual comercial– se decidió privilegiar el criterio arriba mencionado por ser las que mayoritariamente representan a la región de Latinoamérica y el Caribe según la documentación relevada.

De dichas áreas 8 de cada 10 encuestados realiza específicamente intervenciones con varones y masculinidades en lo atinente a la *prevención de violencia basada en género* lo que la posiciona como el área más escogida por los participantes.

Unos 7 de cada 10 encuestados afirman trabajar con *Grupos de apoyo a hombres en pos de la constitución de masculinidades no hegemónicas*. Seguida por la temática de *Paternidades* (62%), *Salud sexual y reproductiva* (55%) *y Atención a hombres que ejercen violencia* (53%). El área que menos elecciones tiene es la intervención que aborda *Derechos LGBTTIQ+* (42%). Ello aparece reflejado en el siguiente cuadro:

Areas de intervención



Respecto del grupo de encuestados que afirman trabajar en el área de **Prevención de violencias basadas en género,** el 53% de los encuestados relata que las intervenciones en territorio acerca de prevención de violencias duran entre 6 y 11 meses, mientras que un 17% da cuenta de espacios que se extienden entre 12 a 23 meses y un 29% suponen trabajos de duraciones mayores a los dos años.

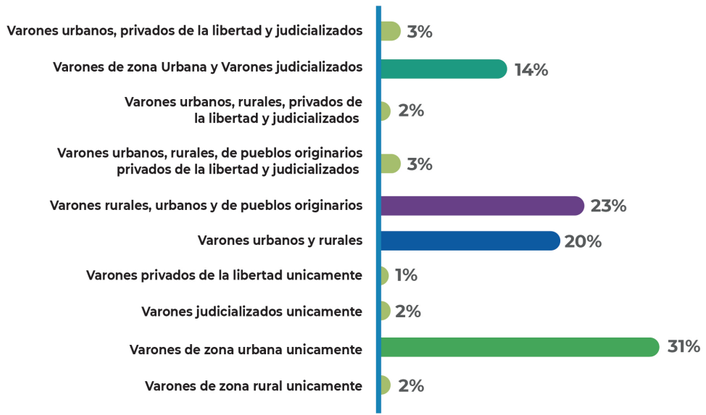
La edad de los varones destinatarios involucra todo el ciclo vital –se menciona desde la infancia hasta adultos mayores–, aunque las intervenciones tienden a predominar en la adultez, seguidas por aquellas realizadas en la juventud. Resulta importante destacar que numerosos países de la región –tales como México, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Bolivia, Perú y Guatemala– han incorporado la prevención de las violencias basadas en género desde edades muy tempranas: trabajan con niños y continúan apoyándolos durante su adolescencia.

Las intervenciones en la temática apuntan a distintos tipos de destinatarios. Como los encuestados podían marcar más de una opción se observa que las intervenciones son prioritarias con varones de las zonas urbanas, tanto de manera exclusiva en ese espacio como en combinación con varones de áreas rurales y de pueblos originarios.

En países como Bolivia, Guatemala, Costa Rica y Perú se destaca una mayor presencia de trabajo con varones de pueblos originarios lo que da cuenta de la importancia de realizar análisis situado de los valores obtenidos.

Se detalla a continuación en el siguiente gráfico la distribución de la población destinataria de esta área de intervención:

Población destinataria de interveciones en Prevención Violencia basada en Género



El trabajo en territorio se quintuplicó en el periodo 2019-2022, lo que muestra la trascendencia que tomó la temática en la región –incluyendo el incremento de partidas presupuestarias por parte de apoyos económicos locales y/o de la cooperación internacional– y la importancia que supone hoy ocuparse de trabajar con varones y masculinidades en la prevención de las violencias basadas en género.

La segunda área escogida de trabajo con varones por parte de los encuestados hace referencia a los **Grupos de apoyo a hombres (transformación de masculinidades hegemónicas).** En general, son intervenciones que llevan menos periodos de ser realizadas ya que han tenido su eclosión a partir de 2014 aunque hay países centroamericanos –los menos– que presentan este tipo de intervenciones con anterioridad a dicha fecha.

Respecto a su zona de residencia un importante porcentaje de varones destinatarios habitan en *zonas urbanas* duplicando la cantidad de intervenciones en relación a los varones de *zonas rurales.* Asimismo, diversos encuestados mencionan como destinatarios a *varones no hegemónicos (28%)*, a *varones del colectivo LGBTTIQ+* (23%) y a *varones de pueblos originarios* (20%), sobre todo en países del Caribe y América Central.

Estos grupos parecieran estar en su mayoría conformados por varones adultos, seguidos de jóvenes y de adultos mayores.

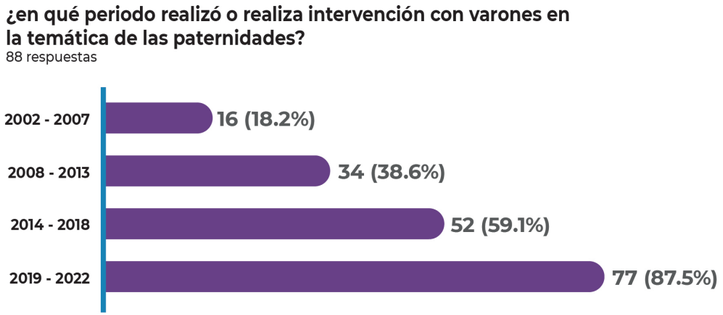
La mayoría de las intervenciones en la región alcanzaron en un 60% duraciones de entre 6-11 meses, mientras que un 21% habla de tiempos entre 12 y 23 meses y un 19% relata que sus intervenciones fueron mayores a dos años.

La temática de **Paternidades** (que ocupa el tercer lugar) fue escogida como área de trabajo en territorio con varones por un menor número de encuestados: 6 de cada 10 encuestados se ocupan de ello en terreno.

Las edades de los varones destinatarios varían en los países y si bien hay una tendencia a que se ubiquen entre los 19 y los 49 años, en muchos países se trabaja la temática desde la adolescencia (13-18 años) como es el caso de Nicaragua, Bolivia, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Perú, y en algunos sectores de México y Argentina. Esto podría asociarse con una realidad social que marca un incremento de la fecundidad masculina adolescente a pesar de que los investigadores del presente estudio no logramos acceder a datos cuantitativos procesados y publicados de la región sobre padres adolescentes. Esta situación se enmarca en la invisibilidad de la fecundidad de los varones y de su participación en los procesos de salud sexual y salud reproductiva (De Keijzer, 1999; UNFPA, 2005; Córdoba, 2019).

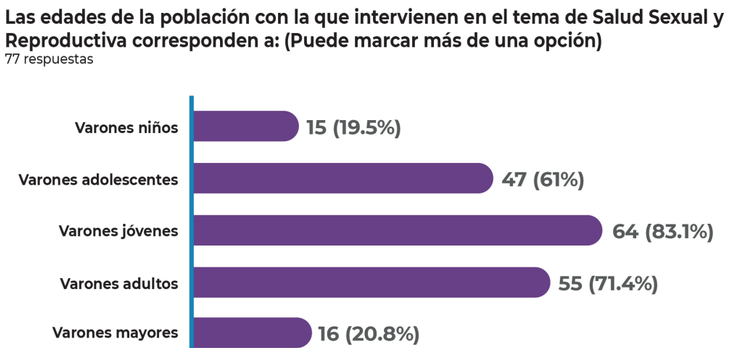
Los destinatarios con los que se trabaja en el área de Paternidades son mayoritariamente varones de zonas urbanas, zonas rurales y de comunidades de pueblos originarios. Una minoría incluye a varones del colectivo LGBTTIQ+ y a varones judicializados.

Por otro lado 6 de cada 10 intervenciones al respecto son breves, se trata de procesos entre 6 y 11 meses. Un 17% menciona duraciones entre 12 y 23 meses, y un 23% da cuenta de intervenciones que superan los dos años. Sin embargo, se observa que, en relación con el inicio del periodo de investigación, las intervenciones en la temática se duplican a partir del primer lustro, manteniendo luego un crecimiento sostenido que vuelve a duplicarse en el último quinquenio, tal como se observa en el siguiente gráfico:



En lo referido al área de **Salud Sexual y Salud Reproductiva** los encuestados dan cuenta en su mayoría (70%) de intervenciones breves, de 6 meses de duración. Las mismas tienden a ser impartidas a varones urbanos y rurales. Aquí se observa que son temáticas que se trabajan en mayor medida con varones no hegemónicos y varones del colectivo LGBTTIQ+ que con varones Judicializados y Privados de Libertad quienes tienen la mitad de las menciones que en los casos aludidos en primer lugar.

En relación con las edades de los varones destinatarios las intervenciones aparecen desde la adolescencia y hasta la adultez en su mayoría.

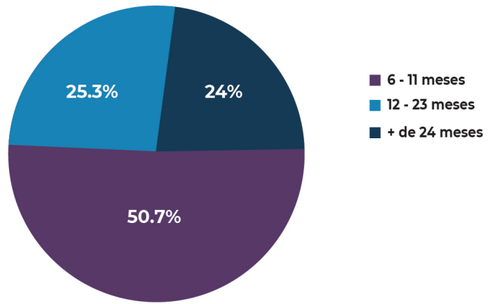


En cuanto al área de **Atención a hombres que ejercen violencia** predomina el trabajo con varones adultos y jóvenes judicializados, seguidos de los privados de libertad en lugares como Argentina –exclusivamente con ellos– Brasil, Bolivia, Chile, México, República Dominicana y Uruguay. En países como Costa Rica, El Salvador y Colombia, los encuestados mencionan que las intervenciones se realizan con varones que trabajan sus violencias sin necesidad de la intermediación judicial.

El trabajo se desarrolla principalmente en áreas urbanas, seguido de áreas rurales. Las intervenciones con pueblos originarios tienen menor cantidad de menciones en lo atinente a esta área, al igual que el trabajo con población LGBTTIQ+.

En relación con la persistencia de las intervenciones, es una temática que, si se suman los porcentajes, alcanza mayor duración en el tiempo. Esto es coincidente con instituciones que se ocupan de la temática a partir del año 2002, como es el caso de aquellas pertenecientes a Costa Rica, México, Puerto Rico y Uruguay.

Duración de las intervenciones en el área de Atención a varones que ejercen violencia



Por último, el área que aborda la temática de **Derechos LGBTTIQ+** con los varones es la que menor número de elecciones tiene: solo 4 de cada 10 encuestados afirman ocuparse de ella en sus intervenciones en territorio. Se ocupan de la temática, organizaciones de México, Brasil, Argentina, El Salvador, Bolivia, Perú, Cuba y Panamá, por mencionar algunos.

El 60% de los encuestados afirma realizar intervenciones breves, de 6 meses. Un 17% habla de un año de trabajo, y los restantes (23%) dan cuenta de una continuidad de dos años o más.

Predominan como destinatarios los varones del colectivo LGBTTIQ+ (52%) y varones no hegemónicos (29%). Resulta llamativo que esta temática no tenga la misma frecuencia de elección para ser abordada con otros varones.

Recomendaciones para trabajar con varones y masculinidades

Al finalizar la encuesta se realizó una pregunta abierta para que el encuestado que así lo desease escribiera ***recomendaciones que desde su experiencia podrían aportar para el trabajo con hombres en la región***. Existe una coincidencia en la muestra en que la formación de las personas que trabajen en masculinidades debe estar orientada en perspectiva de género y DDHH (derechos humanos).

A partir de las opiniones vertidas se plantean cinco ejes alrededor de los cuales se agrupan sus respuestas. Estos son, por orden de menciones: Trabajo en red, Financiamiento, Metodología, Políticas públicas y Posicionamiento frente al trabajo en masculinidades.

Se desarrollan las ideas principales a continuación:

TRABAJO EN RED

Un gran porcentaje de encuestados hizo hincapié en la necesidad de construir, fortalecer y afianzar –en el caso de que ya se encuentre constituido– el trabajo en red entre las instituciones, con el fin de socializar conocimientos, experiencias, crear estrategias y servir de apoyo mutuo y co-aprendizaje, así como de acompañamiento y supervisión. Al respecto un encuestado sostiene: *"Aportar al trabajo en red, reconociendo las fortalezas que tienen otros grupos y apoyando desde mi experiencia, lo que otros requieren"*. Por lo tanto el fortalecer procesos de trabajo conjunto con el Estado, con otras organizaciones sociales, con el sector educativo y con grupos de mujeres y de la diversidad da cuenta de la importancia del trabajo colaborativo en distintos niveles: estado-organizaciones, universidades-organizaciones y organizaciones masculinas-organizaciones feministas y diversas no solo al interior del país sino en todo el territorio americano hispanohablante, ya que *"el trabajo con hombres requiere constancia para generar cambios, y para poder seguir con estos procesos es fundamental que podamos crear más alianzas con organizaciones de diferentes países, apoyándonos y compartiendo trabajos comunes"*. Una mayor articulación entre las distintas organizaciones permitiría intercambiar metodologías, perspectivas y modalidades de abordaje.

FINANCIAMIENTO

La mayoría de encuestados coincide en que existen débiles canales de financiamiento o apoyo para iniciativas que abarcan las masculinidades y que en su mayoría son autogestionadas, lo que da lugar a intervenciones muy acotadas. Por tal motivo consideran que es de suma importancia el desarrollo de recursos que garanticen la continuidad de las acciones en territorio y que permitan fortalecer los procesos de intervención. Un encuestado afirma: *"es necesario un mayor financiamiento para que estos espacios crezcan y sean un instrumento efectivo en el trabajo con hombres"*. La idea, afirman, es la de dejar *"capacidades instaladas en cada lugar para el trabajo con hombres"* con gestión de fondos y de planes estratégicos regionales para darle sostenibilidad a las intervenciones, ya que *"la mayoría de los proyectos son precarios y no prosperan por falta de recursos y de capacidad humana. No se puede vivir de la autogestión a largo plazo"*.

METODOLOGÍA

Resulta trascendental para muchos encuestados que existan modelos y metodologías claras que permitan fortalecer los lineamientos técnicos de intervención en territorio con varones, y que se cuenten con procesos sistemáticos para evaluar su validez y posterior replicación en otros espacios. Esto permitiría generar evidencias e identificar impactos por país, para realizar análisis comparativos regionales. Incluso, afirman que la posibilidad de dialogar teórica y metodológicamente favorecería la construcción de espacios críticos sobre la masculinidad, puntapié inicial para evitar formar espacios donde los hombres puedan coludirse o cuestionar tanto las demandas como la lucha feminista. Resulta indispensable que no se repitan metodologías *per se*, sino que se produzca una adecuación de las mismas, con consideración de los contextos específicos donde se aplican, en virtud de un conocimiento situado. Focalizar a las poblaciones destinatarias e incorporar los enfoques intercultural e interseccional en el desarrollo de metodologías de intervención es un elemento destacado en las recomendaciones de los encuestados: *"el trabajo territorial requiere la capacidad de insertarse en los espacios donde están los hombres en su vida cotidiana a través de una metodología*

que les haga sentido, que no sea punitivista ni moralizadora y que esté en relación con las necesidades de las propias comunidades". Entonces el contar con procesos de investigación acerca de las metodologías permitiría conocer las modificaciones requeridas frente a las demandas actuales –que suponen ir más allá de trabajar con las masculinidades hegemónicas– como manera de promover procesos de cambio con sensibilidad y justicia social. Los entrevistados solicitan metodologías pedagógicas que incluyan estrategias de convocatoria, material didáctico y modelos de referencia de experiencias exitosas como manera de fortalecer la gestión de recursos, dar lugar a iniciativas innovadoras y diseñar intervenciones basadas en diagnósticos, buenas prácticas y evidencia científica. Si bien algunos mencionan como buena práctica el intercambio de experiencias metodológicas en modalidad tanto virtual como presencial –pues permitió incorporar nuevas estrategias, técnicas e instrumentos de seguimiento y monitoreo de estas acciones– hay que destacar lo que plantea un encuestado: *"hoy es indispensable extremar los cuidados metodológicos para reducir el desprestigio del trabajo en masculinidades, hay que revisar enfoques, metodologías y contenidos –de manera concienzuda y en diálogo– para lograr hacer un trabajo en masculinidades serio y congruente"*.

POLÍTICAS PÚBLICAS

Un número significativo de encuestados afirman que es indispensable desarrollar políticas públicas destinadas al trabajo con hombres/varones que incluya la transversalidad de género, para dejar de trabajar aisladamente. Destacan la necesidad de construir una agenda de incidencia política regional de alto nivel, que se apoye en investigaciones regionales que brinden evidencias acerca de intervenciones exitosas en masculinidades, que vayan más allá de la transformación del modelo hegemónico y que involucren cambios en áreas como salud, trabajo, educación, migración entre otros, sin olvidar la prevención de violencias basadas en género. Un participante afirma: "es necesario desarrollar una agenda concreta con programas concretos que se puedan realizar de manera conjunta en diferentes países, de manera que se amplifiquen los efectos y los impactos puedan dar pistas para generar insumos que permitan mejorar las intervenciones en los diferentes contextos y en las intervenciones colectivas a nivel regional". Pero esta tarea requiere fortalecer con involucramiento presupuestario de las políticas públicas los ya escasos dispositivos destinados a varones que se sostienen por la vocación de sus integrantes. Proponen una mayor articulación entre quienes trabajan la agenda de masculinidades con los feminismos y los movimientos interculturales, en un trabajo coordinado entre el Estado, la Academia, la Sociedad Civil y las comunidades donde se quiere intervenir, para una mayor adaptación a las condiciones socioculturales e históricas de las comunidades.

POSICIONAMIENTO

Un menor número de encuestados afirma que es necesario *"trabajar la hegemonía masculina desde quienes facilitamos procesos en las masculinidades a título personal u organizativo"*. Hablan de la necesidad de un cuestionamiento desde un posicionamiento crítico, con el fin de pensar qué es lo que detiene el proceso de transformación social. Se trataría de: *"¿el sistema que aún domina? ¿No poder soltar los privilegios? ¿Nos quedamos más a nivel cognitivo, racional sin profundizar en las estructuras mentales, emocionales, corporales, entre otras?"*. Plantean la importancia de poder problematizar la relación existente entre la vida privada –con sus prácticas cotidianas– y la vida profesional/activista de los referentes varones en estas temáticas. También sugieren realizar un trabajo de revisión permanente para dar lugar a un mayor compromiso en los varones para que *"exista una verdadera militancia y no solo intervenciones a fines de lucro y prestigio"*. En este sentido un encuestado sostiene que es indispensable una mirada ética acerca de: *"la actuación patriarcal de los hombres en los diferentes colectivos de supuesta transformación, donde el abuso y la violencia deben ser visibilizados, abordados y reparados porque no están siendo nombrados, ni enfocados ni asumidos"*. Revisar las conductas patriarcales que se generan en los grupos de hombres que se ocupan de las intervenciones en territorio es trascendental porque *"presentan muchos comportamientos machistas"*. Por ello sugieren un trabajo deconstructivo y específicamente consideran que las personas que trabajan con hombres para prevenir la violencia deberían contar o tener garantizada la atención terapéutica individual pública, de calidad y gratuita para salvaguardar su bienestar mental y emocional, debido al desgaste que este trabajo genera. Se considera muy importante generar instancias de diálogo con colectivos feministas especialistas en violencias e intervenciones comunitarias, para conocer sus inquietudes, críticas y sugerencias al trabajo que hacen con varones.

Acerca de MenEngage

La Alianza MenEngage sostiene en su sitio web que *"MenEngage Latin America es una alianza de organizaciones dedicada a transformar las masculinidades patriarcales y comprometer a hombres y a jóvenes en la igualdad de género"*. Ser parte del comité regional latinoamericano implica una misión: habilitar espacios de diálogo, intercambio y trabajo conjunto en torno a las temáticas de incorporación de los hombres, durante todo su curso de vida (niños, hombres jóvenes y adultos) en los procesos de construcción de la igualdad/equidad, prevención y erradicación de las violencias y la promoción de masculinidades igualitarias y antipatriarcales. En un documento muy reciente destinado a puntos focales y a redes, agregan una serie de propósitos:

- Investigar los discursos y prácticas de los hombres en las desigualdades de género.
- Diseñar programas y campañas innovadoras en masculinidades no hegemónicas.
- Promover la vinculación de los varones/padres en los procesos de crianza.
- Generar procesos de incidencia local y regional que posicionen el trabajo crítico de masculinidades y el desarrollo de políticas públicas[14].

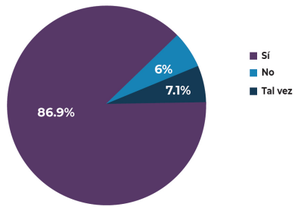
8 de cada 10 encuestados manifiesta haber escuchado hablar de MenEngage América Latina. El 69% de los participantes afirma conocer sus propósitos. Solo se solicitó que respondiesen "sí", "no" y "tal vez", por lo que no hay datos que permitan corroborar si realmente hay un conocimiento internalizado al respecto.

El *Punto Focal* es un representante de la Red de cada país que forma parte de MenEngage América Latina. En cuanto al porcentaje de encuestados que son puntos focales, solo un 7% lo es, lo que da cuenta únicamente de 10 países representados.

Cada una de las *Redes Nacionales* está conformada por organizaciones, organismos no gubernamentales, colectivos y personas, sin discriminación por razones de raza, etnia, orientación sexual, identidad y expresión de género, sexo, religión, clase social, origen nacional, zona de residencia en el país o cualquier otro tipo de discriminación. Participaron de la encuesta miembros de las redes de Colombia, Perú, Bolivia, Costa Rica, México, El Salvador, Brasil y República Dominicana. Sin embargo, *un 60% de los encuestados afirma no integrarlas*. Y ante la consulta de a qué se debe dicha situación, la mayoría afirma NO haber sido invitado a ser parte de la red MenEngage de su país.

[14] Documento de trabajo: *"Funcionamiento del Comité Latinoamericano MenEngage, conformado por los Puntos Focales de cada país y las Redes Nacionales de Masculinidades"* Coordinación de MELA, 12 de septiembre de 2022.

¿Ha sido invitado/a/e a ser parte de la Red MenEngage de su país?
84 respuestas



Lo interesante es que dicha mayoría que no es parte de la Alianza pretende recibir información sobre la posibilidad de integrar la MenEngage América Latina y de los beneficios que le significaría a la organización el formar parte de la misma. Esto resulta un elemento trascendental a destacar, que bien encauzado permitiría aumentar el área de incidencia de la Alianza MenEngage.

Una estrategia posible de intervención sería hacer foco en las ventajas que contarían las distintas organizaciones si se convierten en miembros tanto de sus redes nacionales como del espacio regional. Para ello resulta indispensable una tarea por parte de Puntos Focales y miembros de las Redes Nacionales de visibilización y socialización de dichas ventajas que se encuentran citadas en el sitio web de la organización. De las mismas se destacan:

1. El ser miembro de la red MenEngage a nivel nacional posibilita la participación en eventos y capacitaciones de cada país que cuenten con financiamiento y espacio disponible.
2. Recibir regularmente correos desde los coordinadores internacionales y regionales con información relevante sobre las masculinidades.
3. Proponer campañas y actividades en el nivel nacional, regional o internacional y ser parte de campañas y declaraciones compartidas iniciados por MenEngage en el nivel nacional, regional o internacional.

La tarea de replicación para la consecución de membresías es lo que fortalece a MenEngage como una alianza. Los miembros se deben comprometer a adherir a los principios centrales y a promover los objetivos de MenEngage en su trabajo en el nivel local, nacional y/o internacional.

También en las recomendaciones algunos encuestados mencionan a MenEngage en cuestiones puntuales:

- *"Es necesaria una mayor difusión de la existencia de la red global MenEngage, su presencia en los distintos países, para que esta red permita reunir, aglutinar y potenciar los esfuerzos que distintos colectivos realizan en toda la región en el tema de masculinidades".*
- *"MenEngage debería brindar instancias de asesoría técnica que permitan fortalecer las intervenciones en territorio".*

- *"Sería importante que la Red MenEngage fiscalice o denuncie contenidos de los medios de comunicación que perpetúan los estereotipos de género a través de las representaciones de la masculinidad en el cine, la música, programas televisivos. La idea es colaboración dirigida a erradicar estos estereotipos de género y sobre todo las relaciones asimétricas entre hombres y personas femme".*

- *"MenEngage debe actualizar instrumentos normativos y mecanismos que agilicen respuestas integrales ante casos de corrupción, complicidad y violencia sexual que pueden estar ocurriendo o puedan ocurrir (no solapar prácticas hostiles o sutiles de machos). Por favor no a la camaradería masculina, clasista y cómplice de prácticas androcéntricas y patriarcales".*

Lo planteado por algunos participantes muestra la importancia de aunar esfuerzos para integrar a más personas y organizaciones a las redes de cada país para integrar la Alianza MenEngage América Latina. Muchas de las sugerencias se encuentran ya canalizadas como lo demuestran una serie de documentos de acceso público en su página web (https://menengage.org/es) donde se destacan:

- Actividades de formación mediante talleres, charlas y grupos de discusión para fortalecer el trabajo con varones y masculinidades.

- Código de conducta que refleja los valores a los que se comprometen los miembros de la Alianza MenEngage a nivel local, nacional, regional y global. Se mencionan como valores y principios: honestidad y transparencia, respeto y amabilidad, consentimiento afirmativo, justicia e igualdad, toma ética de decisiones, autorreflexión y crecimiento. También se señalan conductas y conceptos negativos y/o reprobables para los miembros: discriminación, conflictos de interés, fraude y corrupción, y trastornos por consumo de sustancias.

- Estándares para la rendición de cuentas. Rendir cuentas es una responsabilidad proactiva: es obligación para sus miembros realizarla con palabras y hechos. Supone para cada uno ser críticamente consciente del propio poder y privilegio que se tiene y tener apertura a las críticas, para luego tomar acción sobre aquellas prácticas personales e institucionales que vayan en contra de los principios de equidad de género y derechos humanos. Ello significa reconocer cualquier daño causado por comportamientos propios y realizar luego acciones para enmendarlos. Asimismo, existen canales para reportar una queja, una preocupación o un problema, con documentos que indican las políticas y procedimientos para hacer dichos reportes. Incluso se mencionan los pasos subsiguientes, que pueden incluir acciones reparadoras.

Entrevistas en profundidad

Se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas con preguntas sobre la experiencia de los/las expertos en el trabajo con hombres. La cantidad de entrevistas se redujo desde el número pensado inicialmente ya que las ideas empezaron a repetirse y hubo carencia de nuevos datos, indicando saturación (Ortega-Bastidas, 2020). En concreto, el momento de saturación emerge a partir de dos criterios: la densidad de la información y la autenticidad de la información, criterios que operan de forma circular y recursiva, algo propio de la dimensión cualitativa en investigación.

Los datos cualitativos obtenidos representan una estructura base o primaria de los significados de los sujetos que, en su conjunción y relación, logran dar cuenta alrededor de la temática de indagación: el trabajo en territorio con hombres y masculinidades.

Áreas de trabajo y motivaciones para su elección

Muchos de los entrevistados relatan trabajar en terreno con ***prevención de violencia por razones de género*** con los varones. Esto coincide con un fenómeno de la región: según datos estadísticos de América Latina, los hombres aparecen como los principales perpetradores de los actos de violencia contra las mujeres y las niñas (Chioda, 2016; CEPAL, 2020). Esta situación tuvo un incremento durante el confinamiento social que se produjo en algunos países debido a la pandemia de COVID-19. Los entrevistados coinciden en que *los hombres adultos son bastante reacios a tomar medidas preventivas alrededor de la violencia contra las mujeres y niñas* porque están socializados en un sistema social patriarcal, internalizan mandatos propios de lógicas hegemónicas machistas, de profundas inequidades y asimetrías, e instauran como natural la dominación masculina. Esto trae aparejado acciones de los hombres asociadas a disciplinar, controlar y regular a quienes consideran inferiores por la posición de superioridad asumida, en coincidencia con ese lugar de privilegio que les otorga el sistema social patriarcal. Los comportamientos de este tipo son naturalizados, no les generan cuestionamientos ni reflexión alguna y dan lugar a violencias contra las mujeres y las niñas, violencias que los varones no identifican como tales, porque son consideradas prácticas *'de hombres'* que ellos deben asumir para ser realmente viriles y mantener ese lugar de poder. Dos entrevistados con muchos años de trabajo en la temática coinciden en la imperante necesidad de

> *"...trabajar para cambiar el machismo imperante, que da lugar a la existencia de perpetradores, pero también de hombres cómplices de la violencia, que no hacen nada para deslegitimar el accionar de quienes la ejercen".*

"El tema de la complicidad masculina es un factor tan complejo y tan grave como el mismo ejercicio de la dominación. Tenemos que trabajar para buscar activamente un cambio."

Ese cambio podría venir de la mano de una modificación en la convocatoria que se hace a los destinatarios a la hora de intervenir en territorio con varones y masculinidades. De las entrevistas surge la evidencia de que resulta indispensable *ampliar las temáticas de convocatoria en el trabajo en territorio con varones, pues invitarlos únicamente para que dejen de ser agresores o violentos produce enormes resistencias.* Los varones en general no quieren sentirse interpelados por ser violentos y/o machistas. Sugieren una puerta de entrada más amplia para generar primero en los hombres condiciones reflexivas que les permitan pensar las conductas machistas, violentas, de control, de profundas asimetrías que, aunque están presentes no son decodificadas por ellos como problemáticas en un inicio. Un entrevistado afirma:

"...tener no solo información, sino tener procesos de reflexión sobre este proceso de cambio al que nos han invitado los movimientos sociales de mujeres y feminismos y el movimiento LGBTTIQ+, me refiero a tener esa posibilidad de reflexión autocrítica frente al fenómeno de las desigualdades que se basan en el género".

Otros participantes sostienen que es muy importante *trabajar con metodologías activas y reflexivas con los hombres*, para así deconstruir la masculinidad hegemónica que los conduce al deseo de ejercer poder y dominio sobre las mujeres. Esto significa que la reflexión centrada en las propias vivencias acerca del ser hombre, la paternidad, la pareja, el lugar de hijo que tuvo ese hombre, los vínculos con otros hombres, facilitaría el cambio comportamental y funcionaría mucho mejor que un espacio donde solo se les brinde información. La conexión entre la teoría y la vida cotidiana de los varones en los espacios de trabajo favorecería *la construcción de significados diferentes ampliando la posibilidad de pensar en una diversidad de masculinidades.*

Otro entrevistado agrega que en los hombres también resulta necesario valorizar el cuidar de otros, ya que al menos hasta el momento, el hecho de cuidar a otras personas y no violentarlas no genera sensaciones de prestigio y poder en los varones. Combinar el autocuidado con el cuidado de sí –valorizado a nivel social– sería un elemento útil que facilitaría el cambio comportamental en los varones a favor de la disminución de la violencia por razones de género.

El ***trabajo con varones para constituir masculinidades no hegemónicas*** también es una modalidad muy mencionada por los entrevistados. Hablan de *"un llamado a hacernos cargo de nuestra masculinidad para poder hacer algo distinto"*, pues es muy importante que los hombres *"puedan hablar de lo que les pasa en lo cotidiano, para así poder pensar y hacer desde nuevos posicionamientos más igualitarios"*. Varios entrevistados coinciden en la *importancia de contar con referentes masculinos que muestren que hay otras posibilidades de posicionarse en tanto varones:*

"...cuando los hombres empiezan a ver que entre otros hombres empiezan a hablar, la lengua se les suelta y empiezan a nombrarse desde el lugar que siempre se les restringió, y empiezan a reconocer sus dolores".

Los espacios de talleres como espacios de reflexión conjunta con los varones permiten realizar interpelaciones desde lo cotidiano –es decir en la familia, con los amigos y en los grupos de WhatsApp– al sistema patriarcal y al modelo hegemónico de masculinidad: *"lo que se hace es apoyar a los hombres para que puedan visualizar su malestar, de dónde viene, de qué aspecto socio-patriarcal surgen esos problemas y buscamos poderlos resolver"*.

Algunos entrevistados manifiestan la idea de que estos varones se conviertan luego en replicadores y multiplicadores de lo trabajado, con el fin de que lo lleven a otros espacios: *"a tu trabajo, lo puedes llevar al orden social, a la política pública, y desde ahí seguir"*.

Por lo tanto es posible deducir que el trabajo para la consecución de masculinidades no hegemónicas o positivas requiere que los varones reflexionen continuamente y practiquen la toma de distancia respecto de los mandatos viriles internalizados y naturalizados que, como son vivenciados como 'normales', no son cuestionados en muchas ocasiones.

A partir de lo indagado se identifican motivos por los cuales los hombres se acercan a estos grupos. Lo hacen para:

- Mejorar su relación de pareja y la comunicación con esta;
- Ser mejores padres;
- Querer cambiar algún aspecto de su forma de ser que les trae problemas en la casa o en el trabajo;
- Por recomendación de un amigo, que ha estado involucrado en los talleres/el grupo/el programa.

Es posible inferir que cuando un hombre vivencia un malestar subjetivo frente a los conflictos vinculares en su realidad cotidiana y busca hacer algo con ello, aparece la más clara motivación de participación en espacios que cuestionan y trabajan para deconstruir el modelo hegemónico de masculinidad.

En la región persisten la violencia por razones de género[15] contra mujeres y niñas (VCMN) y los femicidios. Según datos oficiales reportados al Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG), se registraron 4640 casos de feminicidio en 24 países –18 latinoamericanos y 6 caribeños– durante el 2019[16]. La situación de mujeres y niñas se agravó durante el confinamiento y las restricciones de movilidad dispuestas por los países frente al COVID-19, que limitaron su acceso a redes de apoyo y servicios de atención[17]. La evidencia confirma que los hechos de violencia no disminuyen en términos de gravedad ni de frecuencia. Esta limitación podría asociarse con la idiosincrasia latinoamericana: como en casi todos los países son los hombres los que generalmente dominan y definen las reglas y dinámicas de manera inequitativa en términos de género, esto instauraría la VCMN económica, cultural e institucional con un carácter sistémico y sistemático en toda la región. En cuanto a los ***programas que manejan la atención de varones que ejercen violencia***, un importante número de entrevistados destacan que el 50 por ciento de los varones que ingresan lo hacen porque tienen medidas cautelares judiciales, el otro 40 por ciento se acerca porque los mandan sus parejas, y solo un 10 por ciento lo hace por motivación propia. O sea, solo la minoría de los casos ingresa por su voluntad. Cuando se plantea a los entrevistados acerca de los impactos de las intervenciones, la mayoría afirma que estos resultados no dependen tanto de desde dónde se unen los varones al espacio, sino que lo que tiene más peso es el 'querer o aspirar' a un cambio por parte del hombre. Un entrevistado sostiene que:

> *"Si los hombres toman consciencia del ejercicio de violencia en las primeras veces en su vida, tienen mayores posibilidades de transformación que aquellos que la ejercen sistemáticamente y no han sido sujetos de castigo o penalización. En mi experiencia, en hombres que por primera vez les habían denunciado, que estaban muy asustados y preocupados por miedo a la autoridad, a la cárcel, a perder la familia, había mayor proactividad a reflexionar y trabajar los temas; mientras que los que ya habían conocido el sistema jurídico del país sabían perfectamente que no les iba a pasar nada: 'entonces a la cuarta ya puedo irme, me firman mi certificado para llevar a la fiscalía', es decir, un nivel de cinismo impresionante".*

Los programas de atención a varones que ejercen violencia funcionan con distintos dispositivos. Mientras algunos de ellos buscan la responsabilización de sus usuarios mediante *"un espacio de identificación y reflexión sobre el ejercicio de la violencia donde se intenta que el varón asistente se interpele y pueda elegir otros modos de respuesta que permitan una vida basada en la equidad y libre de todo tipo de violencia"*, otros entrevistados afirman trabajar con un enfoque de tipo reeducación cognitivo-conductual *"para la identificación de los tipos de violencia y la transmisión de herramientas para erradicarlas, a través de técnicas de psicoeducación y modificación de la conducta, para promover conductas más igualitarias"*.

Esos programas son ofrecidos tanto por algunos servicios del Estado (México, Costa Rica, Chile) como por organizaciones de la sociedad civil (Uruguay, Perú, Bolivia), como trabajos resultantes de convenios estatales o por financiación de la cooperación internacional. Se enmarcan como un servicio público y gratuito, que supone *"trabajar la autoridad de los varones, código culturales machistas y patriarcales, para poder abandonar el ejercicio de la violencia hacia parejas, exparejas, hijos e hijas y también medir los impactos que esa violencia ejercida tuvo ante sus parejas, ex parejas, hijos, hijas y también sobre ellos mismos y la comunidad"*.

Es importante destacar lo que plantea un entrevistado: la creciente visibilidad de organizaciones que se identifican a sí mismas trabajando en "derechos de los hombres". El antifeminismo presente en sus acciones de activismo se expresa a menudo en lenguaje de victimización y vulnerabilidad masculina, mediante mensajes sofisticados y de gran atractivo emocional. Uno de los aspectos más peligrosos de este movimiento por los derechos de los hombres son sus mensajes de minimización de la violencia contra las mujeres y las niñas y la afirmación –a menudo relacionada– de que la violencia contra hombres y niños es de preocupación equivalente. Resulta indispensable prestar atención a este movimiento como un nuevo elemento en la trama de la atención de varones que ejercen violencia.

Cuatro entrevistados relatan sus experiencias de trabajo en la temática de **Paternidades**. Uno muestra cómo se decidió incorporar esta área de intervención con varones en su institución a partir del trabajo previo con mujeres gestantes. Se lo entendió como una manera de dar herramientas a los hombres para el ejercicio parental con un enfoque de género y de corresponsabilidad en tareas

[15] Según encuestas nacionales de relaciones familiares o violencia basada en género en 6 países de LAC, 2 de cada 3 mujeres ha sido víctima de violencia de género en distintos ámbitos de su vida. Además, un promedio de 1 de cada 3 mujeres ha sido víctima o vive violencia física, psicológica y/o sexual, por un perpetrador que era o es su pareja. Los países participantes fueron: México, 2016; República Dominicana, 2018; Ecuador 2018 y 2019; Perú, 2019, Uruguay, 2019, Chile, 2020.

[16] Los datos recopilados fueron enviados por entidades productoras de la información al Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe dependientes de CEPAL o tomados de documentos oficiales. En algunos países se observan tasas superiores a 2 asesinadas por cada 100 000 mujeres: Honduras (6,2), El Salvador (3,3), República Dominicana (2,7) y el Estado Plurinacional de Bolivia (2,1).

[17] Documento CEPAL (noviembre 2020) Enfrentar la violencia contra las mujeres y las niñas durante y después de la pandemia de COVID-19 requiere Financiamiento, Respuesta, Prevención y Recopilación de Datos.

de cuidado de personas y del hogar, entendiéndolo como *"una paternidad plena"*, ya que

> *"...los trabajos relacionados a la paternidad ponen a los hombres como en conexión con la emoción y en una forma de suspensión de la masculinidad, porque han aprendido que la masculinidad es una cosa que no podía relacionarse con las emociones y que ser padres es no estar cerca o tener que tener dinero para proveer y cuando los hombres empiezan a sentir emociones y a querer vivenciar y sentir miedo y vivir las cosas con su hijo y cuidar a su hijo, ponen en contradicción esto, entonces empiezan a revisar las masculinidades".*

Otra fortaleza del trabajo en esta área es que no se limita a paternidades biológicas, sino que incluye a varones significativos en los procesos de crianza. Como novedad, otro entrevistado relata una experiencia caribeña que da cuenta del trabajo en grupos reflexivos de apoyo para hombres que atravesaron situaciones de pérdidas perinatales. Un tercer entrevistado agrega que, frente al incremento de las paternidades adolescentes en su país, se llevó adelante un proceso que incluía apoyo para quienes eran padres, así como actividades de prevención en relaciones sexuales, en tanto hablaban de *"hijos como consecuencia no deseada de un ejercicio sexual"*. Por último, otro entrevistado agrega que fue posible instalar la temática de la *"paternidad activa"* gracias al trabajo articulado con medios de comunicación de su país que cedieron espacios para pasar spots de la temática en momentos de noticias de fútbol y de actualidad, momentos que evaluaron como pertinentes por la presencia de una mayor audiencia masculina.

La participación de los hombres y los niños es necesaria en el contexto de los derechos en materia de salud sexual y salud reproductiva desde una perspectiva relacional de género, como forma de contrarrestar la visión homogeneizante y la generación de sesgos en torno a temas de sexualidad y reproducción. El foco de atención puesto de modo exclusivo en la mujer lleva a obviar la responsabilidad compartida y a desconocer la especificidad del comportamiento masculino respecto de la reproducción y su regulación, lo que se transforma en trabas para el bienestar y la igualdad de género (Córdoba, 2019). En este sentido, dos entrevistados dan cuenta de su trabajo en el área de **Salud sexual y salud reproductiva masculina**. Uno de ellos detalla exhaustivamente un modelo integral de atención. Gracias a este modelo, *"cualquier persona que reciba a un hombre en una puerta de atención hospitalaria, puede hacer un primer abordaje y apoyar a ese varón para derivarlo a un urólogo, psicólogo, o cualquier profesional de la salud"*. Otro entrevistado destaca la importancia de ayudar a los usuarios en el manejo de algunas temáticas particulares como la posesión y los celos, sumado al reconocimiento de que los hombres han sido educados para un ejercicio sexual falocéntrico sin asociación necesaria a lo afectivo, con parámetros que promueven formas de violencia que *"si se ponen en cuestión llevaría a que podamos tener una sexualidad muy placentera, libre, sin reproducir estos lineamientos violentos"*. Se mencionan también algunas experiencias con contenidos de Educación Sexual Integral en escuelas urbanas con varones adolescentes y jóvenes y con menor frecuencia con aquellos que habitan en comunidades rurales y de pueblos originarios (El Salvador, Puerto Rico, Guatemala).

Asimismo, apareció mencionado por un importante número de entrevistados un **Área de Capacitación y/o Formación** en contenidos de género y masculinidades. Son dirigidos tanto a funcionarios como a educadores, profesionales de la salud, fuerzas de seguridad y líderes comunitarios, deportivos y religiosos, aunque estos últimos en menor número de casos. Los entrevistados caracterizan esas áreas como espacios de *sensibilización de género, escucha activa, divulgación de contenidos, capacitación, formación, intervenciones horizontales*, *transmisión de información*, entre otras nominaciones. Se destacan: experiencias de *formación teórica y metodológica en Masculinidades* (Bolivia, Brasil y Perú); a lo que otros agregan la importancia de enfocarlas en los ejes de *Salud y Cuidado* (Argentina, Cuba y Ecuador) para lograr realmente cambios sustanciales en las masculinidades. Un entrevistado agrega que capacitar *"es la única manera de instalar el tema de la promoción y la prevención, pues quienes formamos después repiten las experiencias"*. Esto da cuenta de un modelo de 'formador de formadores', que va más allá de transmitir experiencias con intencionalidades educativas explícitas (tanto formales como no formales) ya que incluyen modos de gestionar las intervenciones con varones en *"la permanente negociación, en buscar espacios de concertación y diálogo con otros sectores"*. Se trata de personas que pueden actuar como replicadores del proceso. Cuando quien se forma es un varón, consideran que es un logro muy importante, ya que se constituyen como *"agentes de cambio, agentes de transformación"*. El mayor despliegue de la temática posibilitó generar proyectos de capacitación gracias a la cooperación internacional que financió las actividades. Muchas de ellas, que comenzaron durante la pandemia, incluyeron el empleo de material audiovisual –spots publicitarios y guías de acción– que pretendían educar en un momento de confinamiento, cuando la ausencia de corresponsabilidad doméstica y el aumento de casos de violencia fueron señales de alarma que precisaron intervención. Por último, resulta trascendente destacar que muchas propuestas de capacitación en la región fueron resultado de procesos de investigación y de producción por parte de algunos de los miembros de las instituciones que produjeron contenidos teóricos relevantes que fueron socializados.

Varios entrevistados afirman no trabajar con población LGBTTIQ+, porque *"este tema es aún resistido, no es bien visto ni abordado"*. Ello da lugar a que la inclusión de la temática de los **derechos LGBTTIQ+** se realice de manera acotada en el trabajo con varones en territorio. Un entrevistado afirma que esta inclusión no se hace porque da lugar a resistencias que alejan a los varones de los espacios, *"pues ellos consideran que lo que queremos es la homosexualidad para todos"*. Pareciera que más allá de los avances en lo formal-legal en muchos países de la región, la homofobia cultural daría respaldo a intervenciones que –aunque no de modo explícito– resultan cómplices de la invisibilización de lo diferente (Figari, 2010). Un entrevistado agrega: *"ahora que estamos más posicionados en el trabajo de masculinidades, tendríamos que pensar para más adelante cómo incluir la población LGBTTIQ+"*. Esto resulta un área de vacancia en la región y el desafío es cómo llevar adelante estrategias de convocatoria que incluyan otros ejes donde los hombres se vean implicados sin sentirse interpelados frente a la homofobia vigente en Latinoamérica y el Caribe. Podría brindar pistas al respecto lo que sostiene un entrevistado: *"si incluimos la diversidad sexual, podremos interpelar a los varones cis heterosexuales, sobre todo pensándolos como el núcleo más duro en relación a promover cambios"*. El desafío para pensar es el cómo llevarlo a cabo.

Modelos de trabajo y metodologías en territorio

Muchos de los modelos y las metodologías mencionadas por los entrevistados son las mismas que aparecieron en las encuestas: Educación Popular, CECEVIM-GENDES, WEM, Edu-comunicacional, Vivencial, entre otras. Aunque pareciera no haber una clara distinción entre las diferencias existentes entre modelos y metodologías en varios de los participantes, resulta importante destacar que en la región se valen con frecuencia de actividades reflexivas, vivenciales y lúdicas para el trabajo con hombres para la prevención de la violencia basada en género, la promoción de masculinidades no violentas/no hegemónicas/positivas, y la corresponsabilidad en el hogar, fundamentadas en la educación popular, la teoría del cambio social y el aprendizaje significativo. Los entrevistados detallan modelos de trabajo sistematizados sobre todo en la atención de varones que ejercen violencia.

¿Cómo intervenir con varones y masculinidades en territorio? Varios entrevistados consideran que deben ponerse en juego *"espacios de confianza para los hombres en lugar de espacios de 'confrontación o señalamiento' para estos"*. Dicha crítica apunta sobre todo a aquellos dispositivos de trabajo de índole conductista que desde su perspectiva no logran cambios (*"ellos iban a las charlas de dos horas, se cruzaban de brazos y ahí estaban haciéndole mala cara a la persona que le hacía señalamientos"*), para abogar por procesos educativos o psicosociales, donde los hombres son *"invitados a que, de manera significativa, empiecen a hacer una revisión de sus procesos históricos biográficos narrativos y a problematizarlos"*. Consideran de importancia concurrir a los espacios donde están los hombres y no esperar que los hombres sean los que vengan, porque a veces ello limita la posibilidad de convocatoria. Un entrevistado afirma *"nosotros nos vamos a los bares de los pueblos, ahí es donde empezamos la conversa, en confianza, es lo que ellos viven como un espacio de hombres y ahí es donde intervenimos."* Es necesario suscitar espacios de reflexión y cuestionamiento en clubes de barrio, sindicatos, comités de vivienda, juntas de vecinos entre otras, promoviendo la participación social y con especial foco en actividades de promoción.

Otra cuestión que generó debate entre los participantes versa alrededor de la pregunta *¿con quiénes trabajar?* Muchos entrevistados adhieren a la idea de trabajar únicamente con varones para *"luego de un trabajo sostenido de mucho tiempo, dar lugar recién a procesos mixtos"*.

La idea para quienes adhieren a la línea de trabajo exclusivamente con hombres es la de generar espacios concretos donde estos puedan tener referencias disímiles a las hegemónicas para poder trabajarse. Para ello resulta importante comenzar con un facilitador que habilite un *"...proceso de sensibilización de género como puerta de entrada, para que el participante pueda preguntarse acerca de 'quién soy en tanto hombre', y cómo ello afecta a quienes me rodean"*.

Otros entrevistados disienten, y dicen que *"la cuestión es no aplaudirnos entre nosotros festejando el cambio, lo importante es trabajar con las parejas, con las mujeres que están en su entorno, sobre todo en el proceso de atención y en la prevención de la violencia con varones"*. La idea que subyace es la de crear condiciones para promover un diálogo intergenérico e intragenérico *"para saber qué tanto están cambiando los hombres y ayudarlos a ser aliados concretos"*. Otro entrevistado agrega que al trabajar con los hombres en procesos de cambio que involucran una mayor corresponsabilidad en prácticas de cuidado de otros, de sí y del entorno *"inevitablemente también hay que trabajar con la pareja, para que también vaya viendo que este es un proceso donde se está construyendo un nuevo pacto de convivencia, una nueva forma de relación de la pareja, y es lo que permitirá un cambio de la sociedad, finalmente"*.

Otros entrevistados coinciden en que quienes están facilitando deben haber atravesado un proceso de ruptura respecto de sus propios patrones de masculinidad machista. Ese camino habilita a trabajar en territorio, pues si esto no sucede, el riesgo que se corre *"es que los hombres usen los espacios para fomentar su dominio y su control con nuevos privilegios, generando hegemonía dentro de las masculinidades"*. Si los hombres que facilitan no hacen un trabajo previo con su masculinidad para revisar sus propios

lugares de poder y privilegios, no van a *"poder contribuir a que los participantes de los grupos comprendan por qué el no ejercer esos privilegios puede contribuir, por ejemplo, a disminuir la violencia y a andar mejor con la repartición de tareas en el hogar".*

Al respecto una persona sostiene la importancia de ser cuidadosos con las intervenciones y con la facilitación del trabajo con hombres que debe realizarse desde una visión crítica de las masculinidades, ya que:

> *"...si uno en un espacio entre varones deja que vaya creciendo la bola de nieve donde los hombres empiezan a perfilarse como las víctimas o a decir que las mujeres tienen la culpa o que las mujeres también son machistas, eso se convierte en un grupo de quejas sobre las mujeres y el feminismo, pero si el dispositivo parte de la visión crítica de las masculinidades, ahí la cosa puede tener otra naturaleza".*

Otros agregan lo esencial que resulta el facilitar en dupla que permite una doble visión de lo que sucede *"en el aquí y ahora del proceso"*, y se facilita la escucha activa. Además, permite la hetero-regulación cuando hay procesos intensos al interior de los grupos, *"es ir viendo entre nosotros hasta dónde podemos profundizar".*

Resulta indispensable para el trabajo en territorio poder generar conocimiento para saber cuál es el estado de los hombres en países, en regiones o ciudades particulares. Debido a la característica de la cuantificación del pensamiento viril, un entrevistado plantea como sugerencia lo siguiente:

> *"A los hombres las cifras les impactan un montón, y eso creo que es una herramienta poderosa que permite que ellos se vinculen en cambios".*

Otro agrega lo importante que resulta el generar narrativas diferentes sobre la masculinidad, es decir, *"poder salir de pensarlos como los eternos agresores, pues si queremos que los hombres se conviertan en aliados de la igualdad, tenemos que nombrarlos de una manera tal que ellos sientan que están habilitados para ocupar un lugar en la prevención de la violencia".*

Resaltan que es indispensable prestar mucha atención a los contextos de intervención, ya que no es lo mismo trabajar en zonas rurales que en zonas vulnerables ni en zonas urbanas. Cada una de ellas presenta particularidades que requieren ser tenidas en cuenta a la hora de diseñar los procesos de intervención. Ello implica que cada metodología debe tener un enfoque que respete estas diferencias. Así, por ejemplo, un entrevistado afirma:

> *"...no podemos ir a bajar una línea de contenido teórico con población vulnerabilizada, hay que partir de una estrategia de educación popular y con procesos reflexivos que partan de las propias experiencias, de las mismas realidades de las comunidades".*

Este comentario da cuenta de la importancia de incluir la decolonialidad[18] en el trabajo con varones y masculinidades, un aspecto que solo han destacado muy pocos entrevistados, inclusive resulta llamativo que no fue planteado por aquellos que pertenecen a países con una alta población de pueblos originarios.

Se critica que *"muchas veces los temas de masculinidades se quedan en ciertos espacios, sobre todo urbanos, destinados a jóvenes de clase media y de sectores universitarios. Hay que hacer que estos procesos sean populares, que estén en los barrios, que lleguen a los hombres racializados".* Destacan como indispensable la inserción *"en los espacios donde están los hombres en su vida cotidiana"*, y para ello se precisa emplear

> *"...un lenguaje, metodología e incluso estéticas que les sean cercanos, que les hagan sentido, que no sean punitivistas ni moralizadoras y que se relacionen con las necesidades de las propias comunidades".*

Esto trae aparejado una necesidad: la actualización de los métodos, las herramientas y los conceptos en inter-relación con un análisis de los escenarios políticos, sociales y culturales –los cuales cambian con frecuencia en la región– para una intervención adecuada en terreno.

También son críticos en relación con la continuidad de las intervenciones en territorio pues *"toda América Latina tiene un problema con los presupuestos, tenemos muchas limitaciones, tanto de recursos humanos como de recursos económicos".* Ello genera que el trabajo que se realiza con varones y masculinidades en muchas ocasiones sea con recursos autogestionados, que parten más de la voluntad de quienes conforman la organización y/o la institución que de otros aportes. Sin financiamiento constante, afirman, resulta complejo *"generar recursos que amplíen más las labores".* Por este motivo aseveran que es más sencillo mantener actividades locales que no requieran el empleo de tantos recursos y para las que *"se pueden conseguir pequeños apoyos, de radios del lugar o de pequeñas empresas por ejemplo, que aporten para actividades como murales o spots".*

Algunos entrevistados de países de Centroamérica afirman trabajar *"en alianza con otras organizaciones e instituciones, principalmente de la sociedad civil".* La cercanía y el trabajo mancomunado, aseveran, es

[18] Optar por lo decolonial implica situarse desde las alternativas de vida de personas, colectivos, pueblos y comunidades que no solo han resistido la invasión directa, sino que, durante su lucha histórica de anhelo libertario, han recreado sus existencias y modos de vida para revertir lo colonial. En América Latina y el Caribe la experiencia y la relación sociocultural gestada por sus pueblos con el hecho colonial, primero, y con la condición semicolonial, la dependencia y el neocolonialismo, después es diversa (Godoy, 2020). Esto se tradujo a lo largo de los años en una heterogeneidad de vertientes que es necesario tener en cuenta al intervenir en terreno, pues persisten prácticas colonizadoras y herencias coloniales, por lo que el cambio de prácticas será imposible si no se aplica el diálogo crítico intercultural.

lo que les permite sostener los espacios de trabajo con hombres. Por ello conforman Colectivos y Redes tanto intra como interpaíses, pues

> *"...para poder seguir con estos procesos es fundamental que podamos crear más alianzas con organizaciones de diferentes países, apoyándonos y compartiendo trabajos comunes".*

Las experiencias relatadas muestran la envergadura que tiene la idea de la articulación entre distintas organizaciones para intercambiar metodologías, perspectivas y sobre todo contar con herramientas para abordar los nudos críticos comunes y disímiles que hoy se presentan en los distintos países.

En toda la región se destaca la importancia del apoyo de las agencias de cooperación internacional pues permiten sostener los proyectos. Pero también los entrevistados son críticos al respecto, porque los fondos vienen destinados a objetivos puntuales, con una duración determinada y no se repiten necesariamente en el tiempo, lo que supone un problema ya que *"el trabajo con hombres requiere constancia. No podemos trabajar esporádicamente y creer que vamos a generar algún cambio".* Agregan que muchos proyectos financiados por las agencias de cooperación no son destinados al trabajo con varones, y que depende de la buena voluntad y del entendimiento relacional del género de quienes los controlan para que la inclusión del componente de trabajo con las masculinidades sea permitida. Y como los recursos son escasos, las partidas presupuestarias se dedican en su totalidad a la intervención, y dejan de lado la evaluación y el seguimiento de los procesos. En consecuencia *"lo que queda pendiente es medir también el impacto real de los procesos en la región".*

Aportes para mejorar las intervenciones en territorio

Muchos entrevistados consideran indispensable introducir cambios en la política pública estatal, con el desarrollo obligatorio de intervenciones que apunten *"desde las paternidades hasta los temas del cuidado, incluyendo la atención a los hombres por temas de estrés, pues tienen unos índices altísimos de suicidio, como líneas gruesas que los Estados deberían promover como políticas públicas"*. Es importante el trabajo intersectorial que comprometa a los efectores de políticas públicas con objetivos asociados al trabajo con varones y masculinidades. Un entrevistado afirma al respecto:

> *"...hay que dialogar con ciertas figuras políticas, tanto en el ámbito legislativo como en el ejecutivo, para que desde sus diferentes instancias impulsen acciones orientadas a que los hombres se sumen a propósitos de cambio para fortalecer la política pública".*

Sugieren construir una agenda regional de trabajo en masculinidades que *promueva la generación de conocimiento* e incluya programas concretos que *"se puedan desarrollar de manera multisituada/paralela/conjunta en diferentes países".* Fortalecer el trabajo con enfoque de género y masculinidades desde la infancia y avanzar en visibilizar otras temáticas de trabajo que vayan más allá de la violencia basada en género son elementos que deben contemplarse a la hora de definir la agenda. Destacan la importancia de socializar las intervenciones en terreno con masculinidades en tanto constituye una *"información muy importante para la sostenibilidad y la incidencia de la agenda regional".* Sostienen que además es importante *"generar instancias de diálogo con colectivos feministas especialistas en violencias e intervenciones comunitarias, para conocer sus inquietudes, críticas y sugerencias al trabajo que hacemos con varones".* Resulta interesante cómo un entrevistado entiende la alianza con los feminismos, ya que para él significa

> *"...trabajar con hombres desde los postulados que se colocan con las improntas feministas. Lo que te quiero decir, es que como hombres tenemos que romper el pacto patriarcal y hacer público que tampoco como hombres aceptamos algunas cosas".*

Pero para poder aunar criterios en una agenda regional resulta indispensable que *"cada institución, colectivo, organización o grupo tenga en claro desde un principio qué quiere hacer, porque sin esas directrices llegar a los hombres resulta mucho más difícil".* Algunos entrevistados plantean que es imprescindible realizar espacios de trabajo internos al grupo para, mediante la reflexión conjunta y el análisis de los sucesos de su área de injerencia, determinar qué plan de trabajo seguirán. Un entrevistado sostiene: *"A nosotros nos llevó casi tres años el trabajo en el espacio íntimo colectivo para pensarnos y determinar luego cuáles serían nuestros criterios de acción e incidencia"*. Por lo tanto, sugieren revisar cuestiones que en general *"se ven como muy normales o naturalizadas"*, como por ejemplo en las oportunidades económicas, y en los ámbitos públicos en general, que tienen altas tasas de protagonismo masculino. Un entrevistado dice:

> *"No está bien no cuestionarnos el hecho de tener todo el gobierno y todas las empresas y todos los espacios públicos para nosotros! Más bien, cuestionemos esto que nos bajaría muchos agobios, porque también creo como hombre que muchos se sienten en la responsabilidad de tener que cargar el mundo –entre comillas– y esto si bien es un privilegio también es una trampa que tenemos que revisar y poner en agenda".*

Otros agregan la necesidad de promover cambios en contenidos educativos/comunicacionales, sumando la perspectiva de género como herramienta que permita mostrar que las diferencias entre

mujeres y hombres se dan no solo por su determinación biológica sino también por las diferencias culturales asignadas a los seres humanos.

Respecto de lo educativo plantean que el formar a quienes educan con procesos de género conllevaría a que las nuevas generaciones reciban herramientas y capacidades mediante procesos pedagógicos *"que permitan la cooperación en vez de la competencia, la coeducación en lugar de la separación por sexo, y muchas otras lógicas que permitirían salir de las miradas tradicionales gracias a otras alternativas, avaladas por una docencia sensible al género".*

Plantean que es indispensable promover acciones para que los medios de comunicación generen mensajes y programas y que los mismos anuncios publicitarios tengan un enfoque de género *para que "dejen de estereotipar tanto a las mujeres como a los hombres".* El objetivo sería el de producir y ofrecer material comunicacional y educativo con *"elementos distintos, innovadores, respetuosos de lo que podemos ser"*. Sería importante sumar *"campañas dirigidas específicamente a las necesidades de los varones, con productos con los cuales ellos se puedan enganchar"*, diseñando estrategias que tengan en cuenta problemas propios de la región en sus objetivos, que presten atención a la zona de la población destinataria incluyendo el empleo de técnicas de convocatoria que se valgan de lo gráfico, lo sonoro y lo audiovisual. Afirman además que las redes sociales pueden servir como indicadores de impacto de los contenidos: cuántas veces se comparten, cuáles son los que más *likes* tienen, en qué momento del contenido se notan picos de audiencia, quiénes son los que más lo ven o comentan. Todo ello serviría para hacer ajustes a los procesos que permitan *"apuntar al público destinatario, para que se conecten realmente con el mensaje que se quiere transmitir".*

Por último, aparece también una propuesta novedosa respecto del estilo de funcionamiento institucional. Varios entrevistados sugieren que es indispensable un *"funcionamiento de tipo horizontal, con equipos institucionales fortalecidos"*. Esto evitaría dinámicas androcéntricas y patriarcales al interior de las organizaciones, que generan nuevas hegemonías y *"prácticas de sometimiento disfrazadas de lógicas políticamente correctas"*. Resaltan que cuando se trabaja con varones y masculinidades son indispensables tres elementos por parte de los facilitadores: la *escucha activa*, la *introspección* y la *capacidad de trabajar en dinámicas horizontales*. Esto permitiría que, *"cuando se acerquen los hombres con sus conflicto diciendo 'los hombres ahora tenemos que ser distintos, tenemos que cambiar las actitudes y todo es como una encrucijada entre la educación que recibí y lo que ahora se me exige"* quienes faciliten los escuchen, les digan *"bueno, vamos a hablar de cómo podemos mejorar nuestras relaciones en la familia a partir de una resignificación de nuestra historia"*, dando lugar a una capacidad de trabajo conjunto para ver otros caminos menos resistentes en los varones, sobre todo porque "muchos *que vienen al servicio creen que las mujeres quieren ahora ejercer todas las formas de violencia que históricamente hemos ejercido los hombres y someternos a la venganza".*

Otros entrevistados sugieren una formación para trabajar en territorio que vaya más allá de contenidos teóricos, es necesario *"romper con las estructuras íntimas patriarcales que tenemos, en un proceso responsable, que permita el ejercicio de lo lúdico, recuperar la alegría y el entusiasmo por la vida, lo que facilita el cuidado de otras y otros y de sí mismo"*. En este sentido, también hubo referencias personales acerca de las vivencias íntimas y los efectos de empezar a trabajar como aliados del cambio:

> *"...yo quería promover que nos sensibilizáramos sobre lo complejo que estaba ocurriendo, pero me veían como un traidor para la causa masculina. Poco a poco aprendí a escuchar y a comprender que no era a mí a quien atacaban, sino que defendían un estilo cultural. Perseveré y fui creando aliados para esta causa, y he visto a muchos hombres cambiar gracias a estos procesos".*

Sin embargo, este camino no está exento de peligros y de puesta en juego de las ambiciones. Un entrevistado afirma: *"sé de colegas que han entrado con muchas ganas, con mucho interés y luego se dieron cuenta que esto del trabajo con masculinidades les representaba una especie de botín y lo convirtieron como en su negocio personal".* Se trata de lógicas de poder y control que aparecen maquilladas con discursos políticamente correctos:

> *"Yo he visto hombres que han hecho talleres sobre violencia que construyen discursos súper bonitos, que yo los llamo los machos ilustrados, es decir que son machos que han suavizado sus discursos patriarcales y machistas y se han vuelto más potables, pero que en la práctica siguen ejerciendo prácticas de poder, de violencia, solo que más sutiles, y esa es una preocupación".*

Esta intervención muestra que se instala más fácilmente un discurso que un cambio de prácticas. Por ello, un entrevistado sostiene que es importante estar atentos y "*tomar más precaución de que, independientemente de que estas cosas ocurran, no soltemos nuestro compromiso con la causa".*

En Latinoamérica y el Caribe en los últimos 20 años se han sucedido numerosas intervenciones en territorio que involucran distintos tipos de trabajo con varones desde un enfoque de género y masculinidades. A partir de los hallazgos resultantes de la investigación llevada a cabo en la región, enumeramos a continuación las lecciones aprendidas, agrupadas en tres conjuntos: Áreas de trabajo, Condiciones favorables y Retos y desafíos regionales.

Lecciones aprendidas

Áreas de trabajo

Las intervenciones giran alrededor del trabajo con hombres y masculinidades enfocados en la prevención de la violencia contra mujeres y niñas, la desnaturalización y el cambio de comportamientos machistas en la búsqueda de masculinidades positivas, es decir no estereotipadas, corresponsables y no violentas. También apuntan a la crianza paterna activa y a los cuidados domésticos compartidos. Se agregan la atención de varones que ejercen violencia, la salud sexual y reproductiva y la formación de formadores en la temática de masculinidades. Sin embargo, el trabajo con derechos LGTTBIQ+ tiene poca injerencia en la región.

Áreas de trabajo con varones y masculinidades en la región

	Área más escogida por los participantes de la encuesta y de las entrevistas. El trabajo en territorio se quintuplicó en el periodo 2019-2022.
Prevención de violencia basada en género	La socialización patriarcal colabora en la internalización de lógicas hegemónicas machistas asimétricas que naturalizan la dominación masculina. Efecto de ello: *los hombres adultos son reacios a prevenir ejercicios de violencia.* Necesidad de instaurar trabajos preventivos con varones desde la infancia.
	Las metodologías activas y reflexivas resultan adecuadas para la deconstrucción de la masculinidad hegemónica patriarcal, pues interpelan los ejercicios de violencia que se producen en lo cotidiano.

	Segunda área de elección de trabajo en territorio en las encuestas y con fuerte presencia en las entrevistas.
Grupos de apoyo para masculinidades no hegemónicas o positivas	La conexión entre la teoría y la vida cotidiana de los varones favorecería la construcción de significados diferentes, ampliando la posibilidad de pensar en una diversidad de masculinidades. Puntapié para replicar el modelo más allá de los grupos.
	La mayor motivación de participación se genera cuando un hombre vivencia un malestar subjetivo frente a los conflictos vinculares en su realidad cotidiana y busca hacer algo con ello.
Paternidades	Tercera mención en la encuesta, pero sin tanta incidencia en los entrevistados (solo un 25% dan cuenta de intervenciones del estilo)
	Espacios para dar a los hombres herramientas para el ejercicio de paternidad plena o activa. Incluye: emocionalidad, corresponsabilidad.
	Área donde hay mayor desarrollo de spots y campañas comunicacionales promoviendo paternidades activas.
	Importancia del trabajo con varones adolescentes por incremento de tasa de fecundidad en la región.

	Cuarta mención en la encuesta, 25% de entrevistados presentan trabajo al respecto en territorio.
Salud sexual y salud reproductiva	Se destaca la existencia de un modelo integral de atención destinado al personal de salud, con herramientas de captación de varones al interior del sistema de salud, que podría ser replicado en toda la región.
	Presencia de algunas experiencias regionales en la temática de educación sexual integral con adolescentes y jóvenes de zonas urbanas, rurales y de pueblos originarios.
	Promoción de una sexualidad placentera y libre de violencias, con trabajos enfocados alrededor de los cuestionamientos del falocentrismo, los celos y la posesión.
Atención a hombres que ejercen violencia	Quinta mención en la encuesta. Muy escogida como área de intervención por un importante número de entrevistados
	La minoría de los casos ingresa por voluntad propia a estos espacios, la mayoría es porque tienen medidas cautelares judiciales
	Los cambios se producen cuando hay una motivación personal en los hombres de querer dejar de ejercer violencia.
	Existen en la región diversas metodologías en la temática, con enfoques tanto reflexivos como psicosociales y reeducativos de estilo cognitivo-conductual. Es el área que tiene mayor sistematización y evaluación de impactos.
	Son ofrecidos por algunos servicios del Estado y por Organizaciones de la Sociedad Civil con convenios estatales o por financiación de la cooperación internacional.

	Área que menor cantidad de elecciones tiene, tanto en las encuestas como en las entrevistas.
Derechos LGTTBIQ+	Más allá de los avances en lo formal-legal en muchos países de la región, la homofobia cultural pareciera dar respaldo a intervenciones que incluyen solo de manera acotada la temática.
	Resulta un área de vacancia en la región.
	Área mencionada únicamente en las entrevistas.
Formación y capacitación	Las caracterizan como experiencias de formación teórica y metodológica en Masculinidades: formar a formadores. Algunas propuestas se enfocan en salud y cuidado como áreas relevantes.
	Importancia de la multiplicación o replicación de lo aprendido.

Condiciones favorables

En un mundo neoliberal y patriarcal la intervención comunitaria con varones y masculinidades desde una perspectiva de género y equidad puede contrarrestar los efectos negativos de esta hegemonía. América Latina ha sido uno de los contextos donde el concepto y la práctica del trabajo en terreno tomó más fuerza con dos principios claros e intrínsecamente relacionados entre sí: la necesidad de un cambio profundo en el modelo hegemónico de masculinidad y un trabajo a largo plazo para la emancipación individual y colectiva de los participantes en pos de la equidad social. Se enumeran a continuación lecciones que deberían replicarse por fomentar condiciones favorables de trabajo en terreno:

1. En la región se valen con frecuencia de actividades reflexivas, vivenciales y lúdicas para el trabajo con hombres en prevención de la violencia basada en género, la promoción de masculinidades no hegemónicas y la corresponsabilidad en el hogar, fundamentadas en la educación popular, la teoría del cambio social y el aprendizaje significativo. Esto permite un buen acercamiento a los destinatarios, con efectos que pueden calificarse como positivos.

2. La oferta de áreas de intervención es amplia en la región, y se destaca como condición favorable la búsqueda activa de usuarios potenciales, mediante el acercamiento a los espacios donde circulan usualmente los hombres (bares, clubes, sindicatos, espacios recreativos), y para ello gestan acciones creativas de convocatoria.

3. El desarrollo y la implementación de experiencias desde edades tempranas –con niños y adolescentes–, que desafían los imaginarios sexistas y las normas tradicionales de género es una medida a replicar, pues resulta una estrategia eficaz para contrarrestar estereotipos de género discriminatorios y para fomentar relaciones de género más equitativas, lo que podría lograr beneficios en el mediano y largo plazo para la consecución de la igualdad.

4. Las intervenciones prestan atención a los contextos y sus particularidades. Asimismo, son cuidadosas con las múltiples variables que se entraman en los hombres destinatarios (edad, clase social, religión, raza, etc.) a la hora de diseñar los procesos de actuación en terreno.

5. La gran mayoría de las acciones apuntan como propósito común al cambio de comportamiento en los hombres. Se pretende que reflexionen, se impliquen y/o sean educados para enfrentar las normas sociales que perpetúan y refuerzan actitudes y comportamientos que favorecen los desequilibrios de poder y mantienen el *statu quo* masculino y la desigualdad de género.

6. Resultan muy efectivos en cuanto a su *impacto* las intervenciones en las que los hombres participan activamente con ejercicios de cuestionamiento y deconstrucción de sus comportamientos machistas. Si los hombres son coaccionados y se auto-presionan a fin de adecuarse al estándar viril fomentado por las normas sociales de género, el reflexionar sobre ello va poniendo en evidencia las conexiones entre esta situación y las prácticas que llevan adelante en su vida cotidiana que resultan nocivas para sí y para otras, otros y otres.

7 En toda la región los procesos tienen mucho de autogestionados. Los participantes destacan como favorable el apoyo económico de agencias de cooperación internacional y del Estado, pues permiten sostener los procesos de intervención con varones y masculinidades a lo largo del tiempo.

8 Algunos países cuentan con experiencias de trabajo en Educación Sexual Integral dirigidas a varones adolescentes y jóvenes. Estas intervenciones tempranas permitirían que las nuevas generaciones reciban herramientas y capacidades que tienen carácter preventivo y que sería necesario replicar en la región.

Retos y Desafíos

Existen distintos tipos de retos en la región. Algunos de ellos derivan de las dinámicas existentes en las organizaciones, otros, de los objetivos que se persiguen, pero también existen desafíos derivados de los procesos de desigualdad y exclusión social propios de Latinoamérica y el Caribe. A continuación, se enuncian los que, a nuestro criterio, podrían ser resueltos con un trabajo mancomunado:

1 Desarrollar recursos que garanticen la continuidad de las acciones en territorio y que permitan fortalecer y aumentar la duración de los procesos de intervención, ya que son acotados debido a los débiles canales de financiamiento existentes para iniciativas que abarcan las masculinidades.

2 Animar a que las organizaciones conformen una agenda de trabajo para las masculinidades, donde den cuenta de un modelo planificado y sistematizado de trabajo en territorio con varones y masculinidades. Ello favorecería la articulación y replicación de lo trabajado en sus áreas de injerencia y en toda la región.

3 Fomentar la evaluación de las intervenciones en territorio mediante tareas de evaluación y seguimiento, a fin de que se puedan medir impactos, o si hubo éxito, o no, en el logro de sus objetivos y resultados previstos. Para ello se sugiere gestar protocolos de evaluación, incluidos dentro del presupuesto financiero de los programas de trabajo con varones.

4 Tomar conciencia de la importancia de incluir la decolonialidad. Si bien resulta necesario ofrecer recursos que la comunidad misma puede no tener, es indispensable no actuar como “colonos” e invertir tiempo en promover las propias fuerzas de los grupos componentes y fomentar el liderazgo social entre los participantes de la comunidad.

5 Recordar que es imprescindible trabajar con las diversas manifestaciones de masculinidades existentes. En las actividades consignadas subyace un supuesto heteronormado que deja por fuera el análisis interseccional de las desigualdades de género en lo atinente a la orientación sexual o a la percepción identitaria de los hombres destinatarios. Incluso, el trabajo con la población LGTTBIQ+ y la temática de sus derechos se realiza de manera muy acotada en territorio, es un tema resistido que requiere ser abordado.

6 Acrecentar la formación especializada y los recursos humanos para contar con mayores herramientas que permitan realizar mejores intervenciones, ya que surgieron imágenes diversas de la masculinidad en la región, según clase social, nivel cultural, tiempos históricos y sociedades determinadas, que aportan matices a la enunciación de lo típicamente masculino.

7 Extender la visibilización y los alcances de la Alianza MenEngage en América Latina, invitando al enorme porcentaje que afirma desear conformarla a que sea parte de la misma para potenciar recursos y efectos.

8 Ampliar las temáticas de convocatoria en el trabajo en territorio con varones, pues invitarlos únicamente para que dejen de ser agresores o violentos produce enormes resistencias. Es clave pensar en la especificidad subjetiva de los hombres, situada en la particularidad del contexto social, como elementos para diseñar la convocatoria.

9 Trabajar en pos de la actualización de los métodos, las herramientas y los conceptos en inter-relación con un análisis de los escenarios políticos, sociales y culturales –los cuales cambian con frecuencia en la región– para una intervención adecuada en terreno.

10 Lograr una articulación entre las distintas organizaciones e instituciones de la región para intercambiar modelos, metodologías, perspectivas y, sobre todo, contar con herramientas para abordar los nudos críticos comunes y disímiles que hoy se presentan en los distintos países.

11 Prestar atención al creciente activismo que, mediante mensajes sofisticados y de gran atractivo emocional, minimiza la violencia y la consecución de equidad, victimizando a los hombres. Se trata de un elemento a tener en cuenta para rediseñar las convocatorias y las acciones a implementar con hombres.

Un propósito rector del proceso de cambio es que los hombres puedan reflexionar sobre los aspectos positivos y negativos de las definiciones sociales de la masculinidad y de los efectos que estas tienen en sus identidades y en el modo en que transcurren su vida en los diversos espacios que circulan, para luego promover modelos viriles más equitativos. Sin ese trabajo previo, resulta mucho más complejo que los hombres cuestionen la dinámica de poder en sus acciones, en sus palabras y en sus formas de ser y que asuman la responsabilidad del cambio con el fin de constituirse como aliados activos para transformar las normas sociales, los comportamientos y los estereotipos de género que perpetúan la discriminación y la desigualdad, y para apoyar cambios positivos concretos para la igualdad de género para **todas, todos y todes.**

Recomendaciones

Aunque atravesamos un momento social de cambios en el que tanto hombres como mujeres creen en la idea abstracta de igualdad por lo que apoyan la afirmación de que *"todas las personas deberían recibir el mismo trato"*, esto no se traslada a situaciones concretas vinculadas a las prácticas en la familia y el hogar, a los cuidados de salud sexual y reproductiva, o en la inclusión de la diversidad (Barker y otros, 2012). Por lo tanto, es indispensable un trabajo sobre el imaginario social y los roles genéricos que tenemos, internalizados para que exista mayor coherencia entre *"lo que digo y lo que hago"*.

Luego de una exhaustiva lectura del material recolectado, en triangulación con la teoría, se sugieren recomendaciones que podrían permitir un crecimiento de la región en el trabajo en terreno con varones y masculinidades.

Recomendaciones para las intervenciones propiamente dichas

Ampliar las temáticas de convocatoria en el trabajo en territorio con varones, pues invitarlos únicamente para que dejen de ser agresores o violentos produce enormes resistencias. Se sugiere generar una puerta de entrada más amplia que active condiciones reflexivas en los hombres que les permitan pensar las conductas machistas, violentas, de control y de profundas asimetrías que no son decodificadas inicialmente por ellos como problemáticas.

Trabajar con la realidad interseccional de la cual son parte los destinatarios de las intervenciones, para lograr que se sientan realmente convocados con las propuestas en tanto coinciden con sus vivencias y sus valores referenciales socioculturales. Se trata de promover un conocimiento situado, ligado a su contexto y a la subjetividad de quien lo emite.

Contar con modelos desarrollados y metodologías precisas que permitan fortalecer los lineamientos de intervención y que cuenten con procesos sistemáticos para evaluar su validez y posterior replicación en otros espacios. Esto permitiría generar evidencias e identificar impactos por país, para realizar análisis comparativos regionales.

Cuando se trabaja con varones y masculinidades son indispensables cuatro elementos por parte de los facilitadores: la escucha activa[19], la introspección[20], la confidencialidad[21] –excepto en casos de riesgo vital– y la capacidad de trabajar en dinámicas horizontales[22].

Si bien existen intervenciones mixtas en territorio, recomendamos realizar primero un trabajo con varones –pues no tienen un ejercicio histórico de trabajarse instaurado desde hace tiempo– para luego dar paso al trabajo relacional en tanto personas.

Quienes trabajan con hombres en atención y en prevención de violencia basada en género deberían contar con atención terapéutica y/o espacios de cuidado de los equipos interventores para salvaguardar su bienestar mental y emocional, debido al desgaste que este trabajo genera.

[19] La escucha activa es una habilidad comunicativa que consiste en procesar atentamente el mensaje enviado por el interlocutor tanto en sus aspectos verbales como no verbales. Requiere de empatía, es decir, la capacidad de sentir como propios los problemas, las opiniones o los sentimientos subjetivos que se intercalan en la conversación casi siempre de forma no explícita y mediante el lenguaje no verbal.

[20] La *introspección* es el acto de autoconocimiento: mirarse a uno mismo para poder hacer una identificación, percepción, interpretación y comprensión de las propias emociones, pensamientos y conductas.

[21] La *confidencialidad*, dentro de un marco de comportamiento ético, supone mantener las necesidades de privacidad de la información de los usuarios de los servicios, que depositan aspectos íntimos en el facilitador a partir de la relación empática que se establece. Quien devela sus intimidades lo hace porque tiene la "seguridad" de que lo dicho en el marco de la relación tiene garantía de confidencia, además de la esperanza en que la develación de sus intimidades pueda conducir al logro de una ayuda más efectiva. Por ello, los facilitadores deben tener mucho cuidado en mantener en reserva, resguardar y custodiar la información que se le transmite.

[22] *Trabajar en dinámicas horizontales* supone una apuesta decidida por la autonomía del sujeto y por su capacidad de cooperar de forma voluntaria y en igualdad de condiciones con otros sujetos, con receptividad y apertura al otro sin perder la propia libertad. En la horizontalidad también existen límites, pero no provienen de una autoridad superior, sino que se basan en la deliberación y la decisión colectiva. Es una búsqueda para dar lugar a sistemas organizativos basados en la igualdad, la participación activa de todos/as/es y la voluntad de consenso. Por ello, requiere una política activa personal y colectiva de transmisión de información veraz y legítima a todas las partes de la organización-red sin que ellas las tengan que pedir, con reglas de juego claras y sin necesidad de un órgano central que fiscalice.

Recomendaciones sobre el funcionamiento de las organizaciones

Planificar claramente propósitos de trabajo concretos y transparentes, principios rectores, objetivos, áreas de injerencia, marco teórico y ético desde donde pretenden posicionarse en el trabajo con varones y masculinidades.

Determinar un estilo de funcionamiento institucional/organizacional que evite dinámicas androcéntricas y patriarcales, que solo generan nuevas hegemonías y prácticas de sometimiento disfrazadas de lógicas políticamente correctas.

Problematizar la relación existente entre la vida privada –con sus prácticas cotidianas– y la vida profesional/activista de los referentes varones en estas temáticas. Se requiere de un trabajo de revisión permanente para dar lugar a un mayor compromiso.

Propiciar procesos individuales y grupales donde se problematicen los estilos de liderazgo, de manera que permitan pasar de la competencia a la cooperación y de la individualidad al compromiso colectivo.

Recomendaciones para construir y afianzar el *trabajo regional en red*

Intercambiar conocimientos y experiencias entre las instituciones que se ocupan de realizar intervenciones en terreno con varones y masculinidades para crear estrategias de co-aprendizaje, acompañamiento y supervisión. Incluso, resulta indispensable revisar minuciosamente enfoques, metodologías y contenidos para la consecución de un trabajo en masculinidades serio y congruente.

Gestionar con el Estado fondos y planes estratégicos regionales para dar sostenibilidad a las intervenciones. Esto requiere fortalecer con involucramiento presupuestario de las políticas públicas los ya escasos dispositivos destinados a varones que se sostienen por la vocación de sus integrantes.

Dialogar teórica y metodológicamente *con organizaciones feministas y de la diversidad* para favorecer la construcción de espacios críticos sobre la masculinidad, puntapié inicial para evitar formar espacios donde los hombres puedan coludirse o cuestionar tanto las demandas como la lucha feminista y diversa.

Recomendaciones sobre intervenciones sociales más amplias

Las metas y resultados previstos desde los programas de atención de la violencia basada en género apuntan más a los niveles individual e interpersonal. Se requiere una articulación mayor con los niveles comunitario y social, pues allí aparecen barreras estructurales obstaculizadoras del cambio con mucho peso en la región, como es el caso de las normas sociales patriarcales de socialización, la resolución violenta de conflictos –avalada socialmente– y el temor al rechazo que vivencian los hombres por parte de otros hombres si se convierten en aliados del cambio. Combinar el autocuidado con el cuidado de sí –valorizado a nivel social– sería un elemento útil que facilitaría el cambio comportamental en los varones. Se sugiere pensar en modelos y metodologías que incluyan en sus principios la gestión de las tensiones cotidianas que se desprenden de las relaciones interpersonales.

Es indispensable trabajar conjuntamente para el desarrollo de políticas públicas destinadas al trabajo con hombres/varones que incluya la transversalidad de género, en una agenda de incidencia política regional de alto nivel, que se apoye en investigaciones que brinden evidencias acerca de intervenciones exitosas en masculinidades que vayan más allá de la transformación del modelo hegemónico, y que involucren cambios en áreas como salud, trabajo, educación, migración entre otros, sin olvidar la prevención de violencias basadas en género.

Trabajo intersectorial que comprometa a los efectores de políticas públicas con objetivos asociados al trabajo con varones y masculinidades. Algunos de los obstáculos a la hora de formular proyectos políticos y comunitarios que buscan democratizar las relaciones de género tienen que ver con la escasa implicación en los debates académicos y políticos sobre género de los altos funcionarios que tienen a su cargo las decisiones. A ello se suma la falta de conciencia de los efectos que pueden tener sus intervenciones en la democratización de las relaciones de género.

Fortalecer el trabajo con enfoque de género y masculinidades desde la niñez, con el desarrollo de intervenciones incluidas en la política pública estatal que apunten a la promoción integral de masculinidades positivas, el cuidado de sí y de otros y la atención de las masculinidades en temáticas que vayan más allá de las violencias basadas en género.

Las lógicas de poder y control hoy aparecen maquilladas con discursos políticamente correctos, por lo que se instala más fácilmente un discurso que un cambio de prácticas. Es necesario desprenderse de miradas monolíticas en el trabajo en territorio y pensar en estrategias que permitan recuperar las dimensiones humanas de comunicación asertiva, empatía, respeto, cooperación y compasión. Esto implica fomentar en las intervenciones no solamente el cambio conductual y de las prácticas, sino también trabajar de manera profunda y sostenida en modificar las lógicas vinculares interpersonales.

En el caso de los varones es muy importante contribuir al sano desarrollo de su emocionalidad –escindida desde la crianza tradicional– apoyándolos para la incorporación y el sostenimiento de la experiencia de la empatía y la solidaridad, con el fin de que puedan sentirse viriles sin necesidad de esconder sus vulnerabilidades y de someter, dominar y controlar a otras personas.

Emplear a largo plazo campañas comunicacionales y movimientos artísticos con enfoque de género y masculinidades que ayuden a posicionar narrativas alternativas que habiliten –a nivel de las representaciones sociales– la posibilidad de validar referentes e imágenes de masculinidades positivas, para que los hombres puedan tener más opciones de relacionamiento y socialización que las que brindan las masculinidades tradicionales.

Formar a quienes educan con procesos de género para que las nuevas generaciones reciban herramientas y capacidades avaladas por una docencia sensible al género, mediante procesos pedagógicos que permitan la cooperación en vez de la competencia, la coeducación en lugar de la separación por sexo.

Las intervenciones con varones y masculinidades realizadas en estos últimos 20 años en América Latina y el Caribe indican que los avances dedicados a lograr la participación de los hombres y los niños se combinaron con retos permanentes, en un ambiente sociocultural donde además hay movimientos que se oponen a la igualdad de género. Las recomendaciones aquí vertidas muestran que es necesario aunar esfuerzos para el cambio social: es indispensable construir alianzas para que el trabajo con hombres y niños ingrese a la agenda de políticas públicas –desarrollado e implementado– con justicia social para todas las personas. La posibilidad de evaluar, investigar y analizar las intervenciones en terreno, así como los cambios que están ocurriendo a nivel comunitario, interpersonal y subjetivo en los hombres resulta fundamental. Necesitamos comprender las formas en que los hombres y los niños *ya están gestando cambios significativos*, para identificar tanto los cambios positivos –apoyando para acelerarlos– como las circunstancias y los contextos en los cuales las masculinidades y las relaciones de poder se rigidizan, tales como conflictos armados, altas tasas de desempleo, migración y riesgo de discriminación si se sale de lo hegemónico. Esto es indispensable para comprometer a los varones de modo eficaz con la consecución de la igualdad de género.

Bibliografía

- Aguayo, F. y Sadler, M. (eds). (2011) Masculinidades y políticas públicas. Involucrando hombres en la equidad de género. Santiago de Chile: Universidad de Chile, CulturaSalud y EME
- Aguayo, F. y Nascimento, M. (2016) Dos décadas de Estudios de Hombres y Masculinidades en América Latina: avances y desafíos. Revista Latinoamericana *Sexualidad, Salud y Sociedad,* N°22 – abril, 207-220.
- Aguayo, F. y Sadler, M. (2011). *Masculinidades y Políticas Públicas. Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. Santiago de Chile: Universidad de Chile / CulturaSalud / EME.
- Aguayo, F., Kimelman, E., Saavedra, P., Kato-Wallace, J. (2016) Hacia la incorporación de los hombres en las políticas públicas de prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas. Washington: ONU Mujeres / UNFPA / Promundo / EME-CulturaSalud.
- Alderete, Rodríguez, Taborda (1996). *Procesos de organización de base*. Córdoba: SERVIPROH, UNC.
- Barker, G. y Aguayo, F. (coords.) (2011). Masculinidades y Políticas de Equidad de Género: Reflexiones a partir de la Encuesta IMAGES y una revisión de políticas en Brasil, Chile y México. Rio de Janeiro: Promundo.
- Barker, G, Verma, J. Crownover, M. Segundo, V. Fonesca, J.M. Contreras, B. Heilman, and Pawlak, P. (2012). 'Boys and Education in the Global South: Emerging Vulnerability and New Opportunities for Promoting Changes in Gender Norms'. *Journal of Boyhood Studies* 6 (1/2): 137-150.
- Barker, G., Aguayo, F. y Correa, P. (2013). *Comprendiendo el ejercicio de violencia de los hombres hacia las mujeres. Algunos resultados de la encuesta IMAGES (The International Men and Gender Equality Survey) en Brasil, Chile y México*. Río de Janeiro: Instituto Promundo.
- Batthyány, K. y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Montevideo: UCUR.
- Beiras, A. (2014). *Relatório mapeamento de serviços de atenção grupal a homens autores de violência contra mulheres no contexto brasileiro*. Rio de Janeiro: Instituto NOOS e Instituto Promundo.
- Bott, S., Guedes, A., Goodwin, M. y Mendoza, J. (2012). *Violence Against Women in Latin America and the Caribbean: A comparative analysis of population, based data from 12 countries*. Washington, DC: Pan American Health Organization.

■ Burin, M. y Meler, I. (2000). Varones, género y subjetividad masculina. Buenos Aires: Paidós.

■ Careaga, G. y Cruz, S. (coords.) 2006. *Debates sobre Masculinidades. Poder, Desarrollo, Políticas Públicas y Ciudadanía*. México DF: UNAM /Santiago de Chile: El Desconcierto.

■ CEPAL (2017) Planes de igualdad de género en América Latina y el Caribe. Mapas de ruta para el desarrollo.

■ CEPAL (2020) *Documento: Enfrentar la violencia contra las mujeres y las niñas durante y después de la pandemia de COVID-19 requiere Financiamiento, Respuesta, Prevención y Recopilación de Datos*.

■ Chioda, L. (2016). *Fin a la violencia en América Latina: una mirada a la prevención desde la infancia a la edad adulta*. Washington, DC: Banco Mundial.

■ Córdoba, MG. (2006). Investigación actitudinal del varón frente a la salud sexual y reproductiva. En Encuentro de jóvenes investigadores /6. Santiago del Estero, Argentina.

■ Córdoba, MG. (2019). *Varones en conflicto. Impacto de las representaciones sociales de la masculinidad en prácticas sexuales, reproductivas y vinculares de hombres tucumanos de entre 25 y 45 años*. Tesis doctoral. Doctorado en Humanidades, Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

■ Córdoba, MG. (2020). *Ser varón en tiempos feministas. Entre el conflicto y el cambio*. Buenos Aires: Noveduc.

■ Córdoba, MG. (2021). *Hombres y Mujeres por la Igualdad de Género América Latina y el Caribe. UN WOMEN LAC Regional Review Report*. Panamá: ONU Mujeres.

■ De Keijzer, B. (1997). El varón como factor de riesgo, Masculinidad, salud mental y salud reproductiva. En Tuñón, E. (coord.) *Género y salud en el sureste de México*. México: UJAT/ ECOSUR.

■ De Keijzer, B. (1999). Los derechos sexuales y reproductivos desde la dimensión de la masculinidad. En Figueroa, B. *México diverso y desigual: enfoques sociodemográficos*. México: Colmex/Somede.

■ De Keijzer, B. (2006). "Hasta Donde El Cuerpo Aguante: Género, Cuerpo y Salud Masculina". *La Manzana. Revista Internacional de Estudios sobre Masculinidades*. Vol. I, nº I.

■ Denzin, N. (2005) *El campo de la investigación cualitativa: Manual de Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.

■ Denzin, N. (2012). Triangulation 2.0. *Journal SAGE*. Vol. 6, issue: 2, 80-88, April 1, 2012.

■ Figari, C. (2010) *Heterosexualidades masculinas flexibles*. En Pecheny, M.; Figari, C.; Jones, D. Todo sexo es político: estudios sobre sexualidad en Argentina. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

■ Figueroa, J.G., Jiménez, L. y Tena, O. (coords.) 2006. Ser Padres, Esposos e Hijos: Prácticas y Valoraciones de Varones Mexicanos. México DF: El Colegio de México.

■ Fuller, N. (1997). *Identidades masculinas. Varones de clase media en el Perú*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

■ Fuller, N. (2018). *Difícil ser hombre: nuevas masculinidades latinoamericanas*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú

■ Fuller, N. (ed.) 2000. Paternidades en América Latina. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

■ Garda, R. y Huerta, F. (2007). Estudios sobre la Violencia Masculina. México DF:

■ Godoy, C. (2020). *Pensamientos nuestroamericanos en el siglo XXI: aportes para la descolonización epistémica*. Remedios de Escalada: UNLa.

■ Gómez Hernández, E. y Patiño Sánchez, M (2018): Decolonialidad en lo Social. Apuntes desde Trabajo Social. En *Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social*. Vol. 2, Nro. 3. Facultad de Ciencias Sociales. UNC. pp. 140-155.

■ Guttman, M. (1997). *Traficando con hombres: la antropología de la masculinidad*. México: Universidad de Guadalajara.

■ Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza.* Madrid: Ed. Cátedra.

■ Hernández Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2008) El matrimonio cuantitativo cualitativo: el paradigma mixto. En Álvarez Gayou, J. *6º Congreso de Investigación en Sexología*. Tabasco, México.

■ Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. 5° edición. México: Mc Graw-Hill.

■ Hombres por la Equidad AC.

■ Ibarra Casals, D. (2011). *Subjetivaciones masculinas: Subjetividades, género y poder en lo social*. Montevideo: Psicolibros.

■ Ibarra Casals, D. (2021). *Sexualidad masculina consciente. De la violencia simbólica al vínculo igualitario*. México: El diván negro.

- Jodelet, D. (2007). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, Año 3 N°5, 32-53.
- Kaufman, M. (2000) *Hombres: placer, poder y cambio.* República Dominicana: CIFAP.
- Krumpal, I. (2013). Determinants of social desirability bias in sensitive surveys: A literature review. *Quality y Quantity: International Journal of Methodology*, 47(4), 2025–2047.
- Martí, J. (2005). *Nuestra América y otros escritos*. Buenos Aires: El Andariego.
- MenEngage Alliance (2020). Executive Summary. Discussion Paper
- MenEngage Alliance. (2015). *Hombres, masculinidades y cambios en el poder. Un documento de debate sobre la participación de los hombres en la igualdad de género desde Beijing 1995 hasta el año 2015.*
- MenEngage Alliance. (2018). *Manual de Capacitación para la Rendición de Cuentas*. 2°Edición.
- MenEngage América Latina (2021) *Diagnóstico sobre las percepciones que las organizaciones y redes de mujeres y feministas tienen sobre la participación de los hombres y el trabajo de Masculinidades en la agenda de Beijing*. Consultoría realizada por Clara Cardona Tamayo y Janneth Lozano.
- MenEngage América Latina (2022). *Documento de trabajo: "Funcionamiento del Comité Latinoamericano MenEngage, conformado por los Puntos Focales de cada país y las Redes Nacionales de Masculinidades"*. Coordinación de MELA.
- Montoya, O. 1998. Nadando contra corriente: buscando pistas para prevenir la violencia masculina en las relaciones de pareja. Managua: Edición Puntos de Encuentro.
- Morata, T. (2014). Pedagogía Social Comunitaria: un modelo de intervención socioeducativa integral. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa*, no. 57, pp. 13-32.
- Muñoz Sánchez, H. (2017). *Hacerse hombres. La construcción de masculinidades desde las subjetividades*. Colombia: Universidad de Antioquía.
- Nascimento, M. (2014). "Relações de amizade entre homens homo e hete rossexuais: dinâmicas de gênero no contexto das masculinidades". Em: STREY, M. y otros (orgs.) *Caminhos de homens: gênero e movimentos*. p. 75-100. Porto Alegre: EdiPUCRS.
- Nolasco, S. (1993). *O mito da masculinidade*. Rio de Janeiro: Record.
- Núñez, G. (2007). *Masculinidad e Intimidad: Identidad, Sexualidad y SIDA*. México: PUEG / El Colegio de Sonora / Miguel Angel Porrúa.
- Olavarría, J. (2000). De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX. En Olavarría, J. y Parrini, R. (ed.). Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia. Santiago, Chile: FLACSO-Chile/ Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidad.
- Olavarría, J. (2001). Y todos querían ser (buenos) padres. Varones de Santiago de Chile en conflicto. Santiago de Chile: Flacso-Chile.
- Olavarría, J. (ed.) 2003. Varones Adolescentes: Género, Identidades y Sexualidades en América Latina. Santiago de Chile: FLACSO-Chile; FNUAP; Red de Masculinidad/es.
- OMS (2005). Ethical and safety guidelines for research on gender based violence de Partners For Prevention. Ginebra, Suiza.
- Ortega-Bastidas. J. (2020) ¿Cómo saturamos los datos? Una propuesta analítica "desde" y "para" la Investigación Cualitativa. *Revista Interciencia*, vol. 45, núm. 6, pp. 293-299, Chile.
- Pagés, JC. (2010). Macho, varón, masculino. Estudio de Masculinidades en Cuba. La Habana: Editorial de la Mujer.
- Programa Regional Spotlight para América Latina. (2020). *Masculinidades, igualdad de género y COVID-19*. Autoría: Francisco Aguayo, Douglas Mendoza y Sebastián Bravo.
- Ramírez, A. (1999). *Violencia masculina en el hogar*. México: Pax.
- Ramírez, J.C. y Uribe, G. (coords.) (2008). Masculinidades. El Juego de Género de los Hombres en el que participan las Mujeres. México DF: Plaza y Valdés.
- Ramírez, R. (1993). *Dime capitán: reflexiones sobre la masculinidad*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Tellería, J. y Espinoza, M. (2009). Memoria del 3º Encuentro sobre Masculinidades Bolivia 2008. La Paz, Bolivia: CISTAC.
- UNFPA (2005). *Sexualidad, Fecundidad y Paternidad en Varones Adolescentes en América Latina y El Caribe*. México: UNFPA. Autores: José Olavarría y Sebastián Madrid.
- Valdés, T. y Olavarría, J. (eds) 1998. Masculinidades y Equidad de Género en América Latina. Santiago de Chile: FLACSO.
- Viveros Vigoya, M. (1997). *De quebradores y cumplidores: sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

■ Viveros Vigoya, M. (2002). Masculinidades, diversidades regionales y cambios generacionales. En Viveros, M. Olavarría, J. y Fuller, N. (ed.) *Hombres e identidades de género. Investigaciones desde América Latina*. Bogotá: CES, Universidad Nacional de Colombia.

■ Wainerman, C. (2003). *Familia, Trabajo y Género*. Buenos Aires: FCE.

■ Wainerman, C. (2007). Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada? En Gutiérrez, M. Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Anexo

Argentina

CABA

EPECOVI (Espacio de Psicoeducación en Conductas Violentas) Defensoría del Pueblo
Organismo Estatal
http://www.defensoria.org.ar/
epecovi@defensoria.org.ar

RETEM
Organización No Gubernamental
https://retem.org
administracion@retem.org

Instituto Masculinidades y Cambio Social
Organización No Gubernamental
http://institutomascs.com.ar/
institutomascs@gmail.com

Grupo terapéutico Socio Educativo Hospital General T. Álvarez
Institución Estatal
Consultorios externos, Aranguren 2701. Salud Mental, Pabellon I, PB.

Red de Psicologxs Feministas
Organización No Gubernamental
https://redpsicologxsfeministas.org/
contacto@redpsicologxsfeministas.org

Asociación Pablo Besso
Organización No Gubernamental
http://abriendoelcamino.blogspot.com/
secretariapablobesson@hotmail.com

Buenos Aires

Área Masculinidades Dirección Provincial de Género (Olavarría) Organismo Estatal
generomasculinidades@olavarria.gov.ar
lunes, miércoles y viernes de 12 a 17 hs.
tel: 02284-420863, Alsina 4180.-

Oficina de violencia familiar y de género del Juzgado de Paz de Escobar
Organismo Estatal
Alberdi 526. Escobar, Buenos Aires
Teléfono: 03484420478 Interno: 106
jpescobar@jusbuenosaires.gov.ar

Programa Municipal de Prevención y Asistencia a la Violencia Familiar y de Género. Secretaría de
Desarrollo Social (La Matanza)
Organismo Estatal
Alberdi 526. Escobar, Buenos Aires
Teléfono: 03484420478 Interno: 106
jpescobar@jusbuenosaires.gov.ar

Direccion de Políticas de Género (Ramos Mejía)
Organismo Estatal
Av. Rivadavia 13.518 1° piso Ramos Mejia, Buenos Aires

Decidir. Asc. Civil para la Prevención Asistencia e investigación (Moreno)
Organización No Gubernamental
adecidir@yahoo.com
https://www.facebook.com/decidirong
IG: @decidir_asc_civil

Córdoba

Centro Integral de Varones en situación de violencia
Organismo Estatal
https://mujer.cba.gov.ar/centro-integral-de-varones/
Rondeau 258, Córdoba.
Teléfono: 351 3070929

El Telar comunidad de pensamiento feminista latinoamericano
Organización No Gubernamental
eltelarcomunidad@gmail.com
https://www.facebook.com/telarfeminismolatinoamericano

Varones Humanistas Antipatriarcales
Asociación Civil
humanistasantipatriarcales@gmail.com
https://www.facebook.com/varoneshumanistasantipatriarcales?locale=es_LA

Espacio de Masculinidades Universidad Nacional de Córdoba
Organismo Estatal
masculinidades@rectorado.unc.edu.ar Lunes a Jueves de 9 a 12 h
Teléfono 0351 5353786 int. 12311

Salta

GEMA Género y Masculinidades Organización No Gubernamental
https://gema.org.ar/
fundaciongema2020@gmail.com

Tucumán

Observatorio de las Mujeres y Violencias por razones de Género de Tucumán
Organismo Estatal
https://www.facebook.com/ObsMDSTuc
observatorio.mujer@yahoo.com.ar
Teléfono: 0381452443
Lunes a Viernes de 8 a 18 Hs.

Dispositivo de Atención a Varones. Servicio Penitenciario Tucumán
Organismo Estatal
Roxana Flores 3016115224

Centro SOMOS* NOA Cooperativa de Trabajo Profesional
centrosomos.noa@gmail.com
https://www.facebook.com/profile.php?id=100068895640231

Jujuy

Construcción de Masculinidad (es) Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Jujuy y Asamblea Trabajo y Dignidad
Institución Educativa más Asociación Civil
gejuma@fhycs.unju.edu.ar

Santa Fe

Sec. de Formación y Capacitación para la Igualdad. Ministerio de Igualdad y Géneros de Santa Fe
Organismo Estatal
https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/235832
seigualdadygenero@santafe.gob.ar

Dispositivo de atención con varones que ejercen violencia de género. Secretaría de Género y Derechos Humanos, Munic. de Rosario
Organismo Estatal
dispositivovaronesmr@gmail.com
Moreno 960 (Ex maternidad Martin), Rosario
08:00 a 14:00 hs.
Teléfono (341) 5876139

Municipalidad de Santa Fe
Organismo Estatal
santafevarones@gmail.com
Estrada e Iturraspe, Santa Fe.
Lunes y Martes de 14:00 a 17:00 hs.
Teléfono (342) 155475452

San Luis

Varones trabajando su masculinidad
Asociación Civil
arielsanabriats@gmail.com
Teléfono: 02657 63-9019

Rio Gallegos

Habilidades para la Vida (Dispositivo de intervención para la deconstrucción de masculinidades).
Organización No Gubernamental
Lic. Rubén Fernandez
Teléfono 5492966669148

Bolivia

La Paz

CISTAC (Centro de Investigación Social, Tecnología Apropiada y Capacitación)
Organización No Gubernamental
www.cistac.org
cistac@cistac.org
Teléfono (591-2) 2417582

CEPROSI (Centro de Promoción y Salud Integral)
Organización No Gubernamental
info@ceprosi.org
Teléfono: 59170160060

CDDHH (comunidad de derechos humanos)
Organización No Gubernamental
https://www.comunidad.org.bo/

CIES SALUD SALUD SEXUAL SALUD REPRODUCTIVA
Institución privada
https://www.cies.org.bo/
Teléfono: +591 78981995

Cochabamba

Consorcio Cuerpo Ciudadanía Cochabamba (Red boliviana de masculinidades)
Organización No Gubernamental
Willmer Galarza coordinador
Teléfono 591 77944454

CIUDADANÍA
Asociación Civil
ciudadaniabolivia.org
andres.serrano@ciudadaniabolivia.org
Teléfono 59167401398

Santa Cruz

POBLACIÓN DE HOMBRES TRANS Y NO BINARIES
Asociación Civil
https://www.facebook.com/HombresTransSCZ/
htynbsc@gmail.com
Teléfono 59177073900

Tarija

COLECTIVO PLURALES
Asociación Civil
https://www.facebook.com/profile.php?id=100088512081214
pluralesbolivia@gmail.com
IG: @colectivo.plurales
cel: 59171192521

CciMcat (Centro de Capacitación e Investigación de la Mujer Campesina de Tarija)
Organización No Gubernamental
http://www.ccimcat.org/
ccimcat@ccimcat.org

Consorcio Cuerpo Ciudadanía Tarija (Red boliviana de masculinidades) Asociación Civil
Teléfono: 591 70316166
Wilzon Santiesteban

Potosí
CRECER (Crédito con Educación Rural)
Organización No Gubernamental
Jorge Flores
Teléfono: 591 65499019

El Alto
Asociación Ser d' Ser
Organización No Gubernamental
seddeser.bolivia@gmail.com
Marcelo Ponce Teléfono 591 70614248

Brasil

San Pablo
Instituto PAPAI
Organización Civil
http://www.papai.org.br
papai@papai.org.br

Santa Catarina
Margens/UFSC
Universidad
https://margens.ufsc.br/

Rio de Janeiro
MEMOH
Organización Civil
https://memoh.com.br/

Chile

Santiago
EME Fundación CulturaSalud
Organización No Gubernamental
https://www.eme.cl/
http://www.facebook.com/EME.Masculinidades

SERNAM Ministerio de la mujer y equidad de género de Chile
Organismo Estatal
https://www.sernameg.gob.cl/
Teléfono 2254968622

Fundación Crea Equidad
Organización No Gubernamental
https://www.creaequidad.cl/
contacto@creaequidad.cl
Teléfono: 56 2 3278 0640

Fundación Ilusión Viril
Organización No Gubernamental
https://www.ilusionviril.org
comunicaciones@ilusionviril.org

Universidad de Arte y Ciencias Sociales ARCIS
Institución Educativa
https://u-arcis.cl/

OFICINA DE GÉNERO Y SEXUALIDADES Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
Institución Educativa
https://www.umce.cl/

Colombia

Boyacá

Masculinidades desde el Altiplano
Asociación Civil
https://www.facebook.com/groups/942273806194911

Medellín

Centro Estudios de Género Universidad de Antioquía
Institución Universitaria
https://www.udea.edu.co/

Colectivo Hombres y Masculinidades
Organización No Gubernamental
http://colectivohombresymasculinidades.com/
masculinidadescolombia@gmail.com

Colectivo Amañadero de Manes
Asociación Civil
https://www.facebook.com/people/El-Ama%C3%B1adero-Colectivo-Masculino/100009510211505

Corporación Educativa Combos
Organización No Gubernamental
https://www.combosconvoz.org/
combos@corporacioncombos.com

Secretaría de las Mujeres de la Alcaldía de Medellín
Institución Gubernamental
https://www.medellin.gov.co/portal_mujeres/masculinidades.html

Bogotá

Fundación CEDAVIDA
Organización No Gubernamental
http://www.cedavida.org/
cedavida@outlook.com

Colectivo Sin Fronteras
Organización No Gubernamental
https://www.facebook.com/ColectivoFFDF
colectivoffdf05@gmail.com

MAO Manes a la Obra
Asociación Civil
https://www.manesalaobra.com/
manesalaobrabakata@gmail.com
Teléfono: +57 315 3898409

Casitas Bíblicas - Grupo de Nuevas masculinidades
Organización No Gubernamental
https://www.casitasbiblicas.org.co/

Cartagena

Colectivo de hombres jóvenes PELAOS
Asociación Civil
http://colectivopelaos.blogspot.com/

Antioquia

Colectivo de Nuevas Identidades Masculinas del suroeste antioqueño
Organización No Gubernamental
https://www.facebook.com/NuevasIdentidadesMasculinas

Santa Marta

Masculinidades Santa Marta
Asociación Civil
https://www.facebook.com/groups/923450251321440

Barranquilla

Masculinidades Conscientes
Alcaldía de Barranquilla
Organización estatal
https://www.barranquilla.gov.co/equidad-y-genero/formacion-en-masculinidades-conscientes

Costa Rica

San José

Masculinidades Género-Sensibles
Asociación Civil
http://masculinidadesgenerosensibles.blogspot.com/
masculinidadesgenerosensibles@gmail.com

Red de Hombres por la Igualdad de Género del Sector Público
http://www.mjp.go.cr/viceministeriopaz/RedHombres
https://www.facebook.com/HxIGSectorPublico jrodriguezs@utn.ac.cr

Fundación Justicia y Género
Organización NO Gubernamental
https://www.fundacionjyg.org/
@fundacionjusticiaygenero

Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica
Institución educativa pública
http://www.uned.ac.cr/
Teléfono referente: +506 8797 4891

Instituto WËM(Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad) Organización No Gubernamental
http://institutowemcr.org/
info@institutowemcr.com

Cuba

La Habana

SOCUMES
Asociación Cubana Multidisciplinaria para el estudio de la sexualidad
beatorrek3@gmail.com
Teléfono: Beatriz Torres 535387331

OAR Centro Oscar Arnulfo Romero
Asociación Civil
romerocuba.org
@centroromerocuba
Instagram OAR Cuba
diazalvarezm51@gmail.com

Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades
Asociación Civil
julio.pages@gmail.com y gonpage@cubarte.cult.cu

Ecuador

Quito

CORAPE Coordinadora de Medios Populares y Educativos de Ecuador
Asociación Civil
https://corape.org.ec/
edison@corape.org.ec

Fundación Laboratorio Social de Género y Masculinidades
Organización No Gubernamental
info@masculinidades.org
garciasocial@gmail.com

El Salvador

San Salvador

Centro Bartolomé de las Casas
Fundación sin fines de lucro
info@centrobartolome.org
Teléfono: (503) 2225-4271

Colectivo Tanamikilis Asociación Civil
colectivonamiki@gmail.com
adalbertoblanco@gmail.com
josemramireznavas@gmail.com

Hombres por la equidad
Asociación Civil
https://www.facebook.com/groups/1020551651327153

Tobar Consultores Organización privada
info@tobarconsultores.com

Pro-Familia
Asociación Demográfica Salvadoreña
info@ads.org.sv

Corte Suprema de Justicia de El Salvador
Organización Gubernamental
https://www.csj.gob.sv/
Teléfono: +503 2231 8300

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
Institución Educativa
https://uca.edu.sv/
deysicheyne@gmail.com

Guatemala

Guatemala

REDHOSEN
Red de Hombres de Guatemala
Organización No Gubernamental
http://redhosen.org/
info@redhosen.org
Facebook: Red de Hombres de Guatemala. Por la Igualdad de Género

Mixco

PRODESSA
Proyecto de Desarrollo Santiago
Asociacion Civil
prodessa.edu.gt
info@prodessa.edu.gt
Roberto Landaverry: robertolandaverry@gmail.com

Honduras

Tegucigalpa

MI-H Masculinidades Igualitarias de Honduras
Organización No Gubernamental
sergiofbahr@gmail.com
Teléfono: 89228119
https://www.facebook.com/MasculinidadHN

México

Puebla

Observatorio Escuela Libre de Psicología
Institución Educativa Privada
@ObservatorioELP

HOMBRES TRABAJÁNDO(SE)
Asociación Civil
hombrestrabajandosepuebla@gmail.com Teléfono: 2222550918

Morelos

Universidad Estatal del Valle de Ecatepec
Institución educativa pública
informatica@uneve.edu.mx
Teléfono: 50 01 14 00

Querétaro

La otra Bandita
Asociación Civil
https://laotrabandita.wixsite.com/misitio
Facebook: https://www.facebook.com/LaOtraBandita/ Teléfono: 442 713 6252

HOMBRES CONSTRUYENDO EMPATÍA
Asociación Civil
hombresconstruyendoempatia.qro@gmail.com
Teléfono: 442 222 1290

Chiapas

Colectivo Hombres G
Asociación Civil
colectivohombresg@gmail.com
Telefono: 9671182439
San Cristóbal de las Casas

Colectivo La puerta Negra
Asociación Civil
Teléfono: 529671226731

Monterrey Nuevo León

Los Forkados
Asociación Civil
losforkadosmonterrey@gmail.com
Teléfono: 81 8348 1065

Ciudad de México

HOMBRES DIVERSOS
Asociación Civil
https://hombresdiversos.wordpress.com
hombresdiversos@gmail.com

CORAZONAR
Asociación Civil
franciscocervantesi12@gmail.com

Círculo de Adán
Asociación Civil
https://www.facebook.com/profile.php?id=100066754507840&sk=about
el.circulo.de.adan@gmail.com

GENDES
Asociación Civil
https://gendes.org.mx/
info@gendes.org.mx
Teléfono: (55) 5584-0601

Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, Gobierno de México
Organización Gubernamental
Dirección de Violencia Intrafamiliar
karla.floresc@salud.gob.mx raymundo.fernandez@salud.gob.mx

Quintana Roo

Fundación COZUMEL
Asociación Civil
http://www.fundacioncozumel.org/

Tlaxcala

HOMBRES CREANDOSE BIENESTAR
Asociación Civil
Teléfono: 2461344119

Universidad de Tlaxcala
Institución educative
osmarmontiel@hotmail.com

Baja California

Grupo de Atención a Hombres
Asociación Civil
Teléfono: 6241686215

Jalisco
Universidad de Guadalajara
Institución educative
achristian.luna@academicos.udg.mx

Impulso Trans
Asociación Civil
http://www.impulsotransac.org/
izacarias@impulsotransac.org
Teléfono: +52 33 1038 2509

Veracruz
Salud y Género
Asociación Civil
http://www.saludygenero.org.mx/
https://www.facebook.com/SaludyGeneroACoficial/

Dirección General de Cultura de Paz y Derechos Humanos
Organización Gubernamental
https://www.segobver.gob.mx/culturadepaz/
Teléfono: +52 228 841 7400

Chihuahua
Instituto Chihuahuense de las Mujeres
Organización Gubernamental
http://www.institutochihuahuensedelasmujeres.gob.mx/
comsocichmujer@gmail.com
Teléfono: +52 614 429 3505

Torreón, Cuahuila
Colectivo Hombres Nuevos de la Laguna
Asociación Civil
https://astalohombrenuevo.wixsite.com/misitio
astalohombrenuevo@gmail.com

Hidalgo
Escuela Superior de Actopan, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Institución educative
fernando_bolanos@uaeh.edu.mx
Teléfono: 01 771 71 72 000 Ext. 5400

Nicaragua

Managua
Puntos de encuentro
Organización No Gubernamental
https://www.puntosdeencuentro.org/masculinidades.php
Tel +505 2231 0877

Ciudad Sandino
AJODIC
Asociación Civil
ajodic@live.com
Telefono: Jesús Castellón +505 8763 9064

Panamá

Santa Ana

Fundación Espacio Creativo - Programa Enlaces
Organización No Gubernamental
direccionenlaces@fec.org.pa
Instagram: @programaenlaces
www.fec.org.pa/enlaces
Teléfono: (507) 377-1375

Panamá

Masculinidades por la Equidad
Asociación Civil
https://www.facebook.com/masculinidadesxequidad
arisrm21@gmail.com

Perú

Piura

Masculinidades x la igualdad Piura
Organización No Gubernamental
https://linktr.ee/masculinidadespiura
masculinidadespiura@gmail.com

Red LACTRANS
Asociación Civil
https://www.transorganizacionfeminista.org
Info@transorganizacionfeminista.org

Tumbes

Fundación Ayuda en Acción
Organización No Gubernamental
https://ayudaenaccion.org.pe/
mpalacios@ayudaenaccion.org

Cusco

Asociación Kallpa para la promoción integral de la salud y el desarrollo
Organización No Gubernamental
https://www.kallpa.org.pe/
https://www.facebook.com/asockallpa

Lima

Universidad Peruana Cayetano Heredia
Institución educativa universitaria privada
portalweb@upch.pe

Comunicación para el Desarrollo Ministerio de Educación del Perú
Institución Estatal
https://www.gob.pe/minedu

Tumbes

Red Interquorum Tumbes
Asociación Civil
https://redinterquorum.org/tumbes/
IG: Red InterQuorum Tumbes
redinterquorum.org/tumbes

Chiclayo

Masculinidades Chiclayo
Organización No Gubernamental
proyectomasculinidad@gmail.com
Anthony Peña
Teléfono 989942565

Centro Esperanza
Asociación Civil
https://sites.google.com/centroesperanza.org/centroesperanza/qui%C3%A9nes-somos
contacto@centroesperanza.org

Arequipa

UCAVID Arequipa
Asociación Civil
http://instagram.com/ucavid_org/
ucavid.org@gmail.com

Ayacucho

Hombres por la Igualdad de Ayacucho
Asociación Civil
https://www.facebook.com/Hombres-por-la-igualdad-de-Ayacucho-298677147436668

Puerto Rico

Humacao

Dpto de Cs Sociales Universidad de Puerto Rico
Institución Universitaria Pública
ciso.uprh@uprh.edu
Teléfono: 787-850-9316
Página web: https://www.upr.edu/humacao/depto-ciso/

Luquillo, San Juan

Colectivo Ideologías y Vivencias de los Géneros
Asociación Civil
https://transformandolaviolenciadegenero.org/colectivo-ideologias-y-vivencias-d e-los-generos/
https://www.facebook.com/transformandolaviolencia.org
jymontanez@gmail.com
Teléfonos: 787-562-5635 787-607-3063

San Juan

Organización Feminista Taller salud
Organización No Gubernamental
https://www.tallersalud.com/
heriberto.educa@gmail.com
Teléfonos 787.876.3440, 787.256.7568

Gurabo

CADERAMEN
Organización No Gubernamental
javier.moralesnazario@upr.edu
Fax 787.876.8704

República Dominicana

Santo Domingo

Mayina Consultores
Organización Privada
natanaeldisla@gmail.com
Teléfono: +1 (829) 780-4932

Masculinidad Sana RD
Asociación Civil
Jorkys.cuevas@gmail.com

Centro de Investigación Conductual para Hombres
Organización Estatal
https://observatoriojusticiaygenero.poderjudicial.gob.do/

Uruguay

Montevideo

Asesoría para la Igualdad de Género Intendencia de Montevideo
Organización Estatal
https://montevideo.gub.uy/
igualdad.genero@imm.gub.uy
Telefono: 1950 8670 / 8671

Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género
Organización de la Sociedad Civil
www.masculinidadesygenero.org.uy
Facebook Centro Estudios Masculinidades y Género - Uruguay
infomasculinidades@gmail.com

PLEMUU Plenario de Mujeres del Uruguay
Organización No Gubernamental
@Plemuu.uy
info@plemuu.org.uy
Telefono: +(598) 2401 7470
Instagram: Plemuu.uy

RENACER
Organización No Gubernamental
No funciona desde 2016. Contacto: Gabriela Ferro teléfono 598 98 364 264

Canelones

INMUJERES MIDES
Organización Estatal
insmujer@vera.com.uy

Maldonado

Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género
Organización de la Sociedad Civil
www.masculinidadesygenero.org.uy
Facebook Centro Estudios Masculinidades y Género - Uruguay
infomasculinidades@gmail.com

Algunas publicaciones existentes en LAC acerca del trabajo con Masculinidades en territorio

- AGENTES DE CAMBIO, MenEngage Latinoamérica (2021). *Salud sexual y reproductiva con enfoques de masculinidades juveniles*. Bogotá: Editorial Asociación Centro Interdisciplinar de Pensamientos Latinoamericanos Benkos.
- Aguayo, F; Ibarra Casals, D y Píriz, P (2015). *"Manual de Prevención de la Violencia Sexual con Varones. Manual para el trabajo Grupal con Adolescentes y Jóvenes"*. Montevideo: Centro de Estudios sobre Masculinidades y Género A.C. y UNFPA Uruguay.
- Álvarez Plazas, A, Franco Riaño, J. A. y Cruz Cifuentes, J. (2022). Estudios sobre masculinidades en el departamento de Boyacá, Colombia: Alcances, trayectorias y retos. *Revista Trabajo Social*, (31-32), 150–182.
- Avalos, L. y otros (2021). *Juntando saberes. Masculinidades y salud*. Buenos Aires: UNFPA Argentina.
- Ayllon, R. y Fernández Chagoya, M. (2014). *Aprendiendo a querer: noviazgos libres de violencia. Guía metodológica para prevenir la violencia contra las mujeres entre estudiantes de secundaria*. México: GENDES AC.
- Beiras, A, Nascimento, M. e Incrocci, C. (2019). Programas de atenção a homens autores de violência contra as mulheres: um panorama das intervenções no Brasil. *Saúde e Sociedade [online]*. v. 28, n. 1
- Beiras, A. y Bronz, A. (2016). *Metodologia de Grupos Reflexivos de Gênero*. Rio de Janeiro: Ed. Noos.
- Beiras, A. y Nascimento, M. (Org.) (2017). *Homens e Violência contra Mulheres. Pesquisas e Intervenções no Contexto Brasileiro*. Rio de Janeiro: Instituto Noos.
- Beiras, A; Martins, D; Sommariva, S; Hugill, M. (Org.) (2022). Grupos para homens autores de violência contra as mulheres no Brasil: perspectivas e estudos teóricos. Florianópolis: Academia Judicial.
- Cisneros Dávila, A; Martínez Monge, C; Gonzales Vásquez, G (2008). Proyecto Masculinidad y Salud: Estrategias para Comprender, Atender e Involucrar a los Hombres en Salud Sexual y Reproductiva. *MACHO Revista Salud, Sexualidad y Sociedad* 1(1), 2008.
- Cordero-Fernández, C. (2015). *Serie "Soy Hombre Adolescente"*. Costa Rica: Proyecto Wëm Juvenil 2014-2017.
- Escobar, JC. (coord). (2021). *Construcción de Masculinidades y su Relación con la Salud Integral. Estudio cualitativo de adolescentes varones escolarizados en cuatro regiones de Argentina*. CABA: Min. de salud de la Nación.
- García, A. (2011). *Guía metodológica: Trabajo con hombres y jóvenes en la prevención del VIH desde una perspectiva de género y masculinidades*. Nicaragua: CISAS y Progressio.
- García, A. (2013). *Trabajando las masculinidades con hombres afrodescendientes y miskitos*. Nicaragua.
- García, A. (2013). *Masculinidades, VIH y Sida. Una experiencia de trabajo en Nicaragua*. Managua: PROGRESSIO, CISAS, AeA.
- González Pagés, JC. (2010) *Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres?* Cuba: Universidad de la Habana.
- González Pagés, JC. y Fernández González, D. (2009). Masculinidad y violencia: aproximaciones desde el universo del deporte. *Educar,* Curitiba, n. 35, p. 123-136. Editora UFPR.
- Ibarra Casals, D. y Merele, A. (2019). *Recomendaciones para el abordaje de la salud sexual y salud reproductiva de los varones entre 20 y 65 años en el primer nivel de atención.* Uruguay: Min. de Salud Pública y UNFPA.
- Iniciativa Spotlight, UNFPA, Promundo-US y EME-Fundación CulturaSalud. (2021). *Programas con hombres que han ejercido violencia basada en género en América Latina y el Caribe hispano*.
- IPPF/WHR y Promundo (2017). *Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe 2017*. Nueva York: IPPF/RHO, Washington, D.C.: Promundo-US.
- Mendoza, D; Reyes, K. y Reyes, R. (2011). *Guía didáctica para trabajar género y masculinidad con niños, niñas y adolescentes*. Nicaragua: Revelaciones.
- Mera, P. y García, L. (2021). *Mapeo de iniciativas de trabajo en masculinidades Ecuador. Informe de resultados*. Quito: CARE Ecuador.
- ONU MUJERES (2018). Informe De Investigación: *Experiencias Promisorias de Masculinidades No Violentas y Corresponsables en el ámbito de los cuidados en Colombia y otros países de América Latina y el Caribe*. Colombia. Autor: Sebastián Essayag.

- ONU MUJERES (2020). Informe "Estrategia Masculinidades Positivas", en el Programa Ciudades y Espacios Públicos Seguros para Mujeres y Niñas en Guadalajara, México.
- Porras Montenegro, E. (2021) "*Masculinidades en movimiento. Caminando hacia la igualdad de género*". Ecuador: CORAPE y ONU MUJERES
- Puntos de encuentro. (2021). *Estudio de Masculinidades y violencias en Nicaragua*.
- REDMAS Nicaragua (2008). *Promoviendo procesos de sensibilización y capacitación en género y masculinidad con niñez, adolescencia y juventud*. Nicaragua.
- Rodríguez-Galán, M. (2011). Masculinidad hegemónica y discursos contrahegemónicos feministas por la paz. *Prismasocial* Nº 7 | diciembre 2011, Revista de ciencias sociales.
- Ruiz Arroyave, J.O. (2000). *Nuevas masculinidades y feminidades. Una experiencia de ciudadanía en género*. Colombia: PNUD.
- Tellería, J. (2011). *Reflexiones sobre el trabajo en masculinidades*. Bolivia: Garza Azul ed.
- Toneli, M; Lago, M; Beiras, A; Climaco, D. (Org.) (2010). *Atendimento a homens autores de violência contra as mulheres: experiências latino americanas*. Florianópolis: UFSC.
- Vargas, M. (2018). *Suma por la Igualdad. Propuestas de agenda pública para implicar a los hombres en la igualdad de género*. México: GENDES AC.
- Vargas, M. y Lozano, I. (2012). *El involucramiento de los hombres en la trata de personas con fines de explotación sexual: un estado de la cuestión*. México: GENDES AC.

ISBN 978-628-01-5021-5